EL CATALAN SERRALLONGA.

COMEDIA FAMOSA,

LA PRIMERA IORNADA DE DON Antonio Coello. La segunda de D. Francisco de Rojas. La tercera de Luys Velez de Gueuara.

Hablan en ella las personas siguientes.

D. Iuan de Serrallonga.
D. Bernardo su padre.
Fadri del Sau Vandolero.
Vandoleros.
Alcarauan gracioso
D. Carlos Torrellas.
D. Iuana Torrellas.
Flora criada.
El Veguer.
Soldados.

PRIMERA IORNADA.

Salen Serrallonga, y Alcarauan, rezelandose.

Ser. Fuesse ya mi padre? *Alc.* Si,
ya se fue, pierde el cuydado.
Ser. Mira si ay algun criado
que nos oyga por aì.
Alc. Ninguno te puede oyr:
que pretendes, o que quieres?
Ser. Oy moriran los Caderes: *Apar.*
cierra, y bueluete a salir.
Alc. Porque?
Ser. No replique aqui
tu ignorancia.
Alc. Bien està:
voyme, y cierro.
Ser. Nadie ya *Vase.*
nos puede estoruar, Fadri
salir puedes: donde estàs?

Abre vna puerta, y sale Fadri Vandolero.

Fad. Aqui estoy, y salgo agora.
Ser. Ya de declararme es hora.
Fad. Confuso estoy. *Ser.* Si estaràs,
que mi recato ocasiona
qualquier duda. *Fa.* Yo he llegado
(o Serrallonga) llamado
de ti dentro en Barcelona,
el peligro atropellando,
que ya pudiera tener,
si aqui me llegasse a ver
la justicia, de quien ando

en los

© Biblioteca Nacional de España

en los montes escondido,
foragido y vandolero.
Ser. Ya tu riesgo considero,
por esso el recato ha sido
con que te encerrè en mi casa,
para que nadie te viesse,
nadie te ha visto. *Fad.* Nò cesse
tu empressa, que es lo que passa?
que tienes? que ha sucedido?
para que fin me has llamado?
que nouedad te ha obligado?
qual ocasion te ha mouido?
Ser. A vn empeño vas conmigo.
Fad. Es de honor, o amor?
Ser. De todo.
Fad. Pues que intentas?
Ser. Buscar modo.
Fad. Con quien le hallaràs?
Ser. Contigo.
Fad. Es grande la causa?
Ser. Es mucha.
Fad. Puedes declararte? *Ser.* Si.
Fad. A quien? *Ser.* A vn amigo.
Fad. Assi:
pues habla conmigo.
Ser. Escucha:
Ya sabes, y sabe el mundo
los vandos, y enemistades,
con que Narros y Caderes
a Barcelona en dos partes
diuidieron algun tiempo,
de cuyo fuego en la sangre
heredado, entre cenizas
algunas centellas arden
deste casi muerto ardor,
destos ya tibios balcones,
y deste ya elado incendio
dura en mis venas constante
alguna reliquia en odios,
que heredé de mi linage,
que de los Narros antiguos
siguio las parcialidades,
Primero esta enemistad
con los efectos neutrales,
como suspensa en mi pecho,
viuio sin exercitarse,
que estando el odio sin vso,
y el rencor sin declararse,
sin saber yo para que,
los tuuo el alma constante,
como guardado en mi pecho,
para quando me importasse.
Bien como el seco antubion
del rayo, que despues sale
en fuego, para que el viento
tantas regiones taladre,
que està dentro de la nube,
antes que se aparte, y quaje
la sequedad, sin ser rayo:
entonces sino vna facil
materia que està dispuesta
para serlo quando nace,
esto fue mientras viuimos
por el gusto de mi padre.
Bernardo de Serrallonga
en esta aldea, que yaze
a la falda de esse monte,
dos leguas de aqui distante.
Mas viniendo a Barcelona
(aqui empieçan mis pesares)
sobre ciertas diferencias.
que quiere mi honor que calle,
que aunque està sana la herida,
se ven algunas señales
que hazen fealdad en el rostro,
aunque a la salud no agrauien,
Mas que importa que lo diga,
digalo yo mismo, y passe
la verguença de ofenderme
por soborno de ayudarme.
Enfin don Felix Torrellas,
vn Cauallero cobarde,
que quien se atreue a vn honor
no sabe bien lo que vale.

© Biblioteca Nacional de España

Sobre detener a caso
vna pelota (los lances,
aunque no los busque el cuerdo,
su desdicha se los trae)
tuuo palabras conmigo,
que vinieron a enlaçarse
en agrauios, pues don Felix
alçò la pala arrogante:
ya no mas, no mas aora,
que hasta que a vengarme passe,
cada vez que lo refiero
en la senda de mis males
è de rodear mi ofensa,
y é de echar por otra parte.
En fin yo furioso, y ciego,
desde aqui puede contarse,
saco el azero ofendido,
y antes desembaynarle,
ya estaua muerto don Felix,
porque tiene calidades
la espada del ofendido
de rayo, que en vn istante,
arde relampago, trueno
nace, suena, alumbra, y parte.
No tanto quando el Enero
tiñe el cabello a los sauzes,
baxan lluuias de la nube,
que es bago seno del ayre.
No tan presto del granizo
las candidas impiedades
texiendo blancura en copos,
afectan la luz al valle.
Como en vn istante cubren
los Caderes sus parciales
en vengança de don Felix,
las plaças, campos, y valles
contra mi vida se irritan;
y yo arrestado a librarme,
o morir, permitio el cielo.
que de muchos se embaracen.
Para esta ocasion, Fadri,
eran los tibios bolcanes,
que astrologo de mi afrenta
quiso mi pecho guardarme,
Para agora la materia
del rayo, que sin informarse
se yua disponiendo a fuego,
estuuo oculto en mi sangre,
Ardio Barcelona e n iras,
boluiendo a resucitarse
los Narros y los Caderes;
y del fuego que ardio antes:
soplo otra vez la vengança
las cenizas, y al instante
en la fragua de la ira
boluieron a arder con sangre.
Dexo huyendo a Barcelona,
entro en Francia, passo a Flandes,
discurro a Italia entretanto,
que en Barcelona mi padre
negociar pudo el perdon,
ya que no las amistades,
porque don Carlos Torrellas,
que insta de la otra parte,
por ser primo de Felix,
jurando que ha de matarme
por su mano, a la justicia
no ha querido querellarse.
Yo despues de seys Abriles
bueluo ciego, y arrogante,
que sabiendo su intencion,
quise cuerdo anticiparme
a dar muerte a don Carlos.
Passo atreuido los Alpes,
mido a Francia. llego a vista
de los montes Catalanes,
piso escondido sus cumbres,
y al pie de vn risco, a quien bate
la municion de vn arroyo,
poluora de plata errante.
Vozes de lexos escucho,
aueriguo hàzia que parte,
confuso las plantas mueuo,
ignoro hàzia donde pare.

Otra

© Biblioteca Nacional de España

Otra vez oygo las quexas,
que fueron nortes vocales;
y a la ſalida del boſque
deſcubro hàzia aquella parte
vna quinta, o caſeria,
de donde las vozes ſalen.
Breue Troya era la quinta,
todo es humo en llamas arde,
ſus techos ſediento el fuego,
o ſe los beue, o los lame.
Entro allà, mis paſſos guia,
no sé que oculto dictamen,
y a vna quadra, a cuya puerta
cegò el humo los vmbrales,
Oſſadamente me arrojo,
piſo las ſombras cobardes,
ſurco el humo (o fuerte empeño)
deſprecio el fuego (accion grande)
Venço el horror (que oſſadia)
y en la quadra (que peſares)
y entre la llama (que penas)
hallè deſta ſuerte a vn angel
ſin purpura el roſtro bello,
el aliento en ſi embebido,
ſin orden pueſto el veſtido,
ſin ley vagando el cabello,
anegado en oro el cuello,
neutral, y incierta la vida,
yerta el alma, y encogida,
todo alborotado el pecho,
fiada al braço, y al lecho,
la vi al deſmayo rendida,
muerta el temor la creia,
que el viuir diſsimulado,
y el pulſar mal declarado,
muerta al tacto la fingia,
ſolo la viſta dezia,
viendo la beldad tan cierta,
muger mis dudas concierta,
porque en pena tan eſquiua,
poco ſientes para viua,
mucho matas para muerta.
Embebido en ſu hermoſura,
de ſu remedio vn inſtante
ſe oluidaron mis ſentidos,
pero boluiendo a cobrarme
con temeridad piadoſa,
que ay juſtas temeridades,
me atreui a encargar de mi
a la Luna en luz menguante,
que como a ſus miſmos ojos
le mendigò los celajes,
padecio eſte eclypſe el tiempo,
que quiſieron ocultarles
dos breues Orbes de nieue.
Partido ſol de azauache,
cojola en braços reſuelto,
y como ſenti abraſarme
el roſtro en llamas, temi,
que fueſſen las materiales,
y no era ſino el cabello,
que en dulces actiuidades
peynado elemento ardia
con incendios mal ſuaues.
Encargoles a mis penas,
que con muda voz les hablen,
hablan todos mis afectos;
ella eſtà ſorda a mis males,
y yo aquel no reſponderme
me finjo, que es eſcucharme.
En eſto vi que ſu roſtro
del mio empeçò a apartarſe
con vnos como deſdenes,
que ſin eleccion ſe hazen.
Y luego dixe, ſinduda
que buelue al viuir, pues trae
por indicio de ſu vida
empeçar a hazer crueldades,
que de viuir vna hermoſa
ſon las mejores ſeñales.
Dio vn ſuſpiro, y yo turbado,
le dixe: No ay ley que mande,
que ſiendo yo quien los ſufre,
vos me ſuſpireis los males.

© Biblioteca Nacional de España

No sè que me dixe mas,
que locuras de vn amante,
al dezirlas son injuria,
y al repetirlas desayre.
Respondiome agradeciendo
su libertad, y al mirarme
algo mas que agradecida,
entre señas, y ademanes.
Con lenguaje reprimido,
la entendi algunas verdades,
que me las callò la lengua,
y me las parlò el semblante.
Suspenso estuuo en mis dichas,
quando en vozes desiguales
confuso estruendo me turba,
cercandome en vn instante
diez hombres, que de las parcas
esgrimen los pedernales.
Saco la espada brioso,
quando tu Fadri llegaste
a reprimir con tu vista
mi denuedo, y su coraje.
Respetan su capitan,
y como amigo el mas grande,
tu me abraças, yo te pido,
que a tus vandoleros mandes,
que dexen libre a mi dama:
ella llora, tu lo hazes,
y por venir vn soldado
de los tuyos a auisarte,
que gran gente mide el bosque,
fue forçoso el emboscarte
con tu gente en la espesura,
y yo contigo empeñarme.
Despedime de su dueño,
que pidio que la dexasse
en la quinta; y al partirme
entre amorosa, y cobarde,
me dixo: a Dios cauallero,
que las acciones, y el talle,
aunque no os conozco, dizen
el valor de vuestra sangre:
ydos con Dios, y creed,
que vuestros meritos hallen
en Barcelona algun dia,
paga de deudas tan grandes.
Quiçà allà sabreys quien soy,
no es tiempo agora buscadme,
yd a la Iglesia mayor,
que alli os hablarè, y dexadme.
A Dios, que vendra ya quien
no es bien que conmigo os halle:
dexela, segui, tus passos,
vineme como tu sabes
a Barcelona, y despues
de dos meses no cabales,
tapada la hallè en la Iglesia:
no sè quien es, ni ella sabe
quien soy, que para con ella,
soy don Alonso de Chaues,
forastero y Castellano.
Supe que yua a Monserrate,
que se adelantò vn su hermano,
y entre tanto por robarles,
pusieron fuego a la quinta,
y fueron luego a auisarte
tus soldados; y a este punto
llegué, y tu tambien llegaste,
y sucedio lo que viste
Esto es en quanto a esta parte;
este es el sucesso, oye
el empeño, que no sabes
amor, y vengança, viuen
en mi pecho tan yguales,
que por vn niuel diuiden
de mi afecto las mitades.
Viua pues mi amor, y ponga
a aquella dorada imagen
en el templo de mi fe,
imaginarios altares.
Viua mi vengança, y mueran
quantos Caderes infames
sangre tienen de don Felix,
que fue quien pudo agrauiarme.

Muera

© Biblioteca Nacional de España

Muera don Carlos, que quiere
darme muerte, y de su sangre
no aya gota en Cataluña,
que en hidropicas crueldades
no se sorba, no se beua
esta sed de mi coraje,
que yo oy intento Fadri,
si me ayudas, si me vales,
la hazaña mas inuencible,
la resolucion mas grande,
la mas sangrienta vengança,
que en todo el espacio cabe
de essa circular carrera,
de siglos, y eternidades.
No aya piedra en Barcelona,
que no se tiña, y se manche
con sangre de los Caderes;
horror han de ser sus calles,
lastimas seran sus templos,
que en rabias, iras, y males,
aunque lo estoruasse el mundo,
y aunque el cielo lo estoruasse,
han de morir los Caderes,
y mi deshonra: mi padre.

Sale don Bernardo del habito de Montesa barba blanca, y Alcarauan.

Ber. No haran, porque puede ser
que Dios los passos te ataje.
Ser. Aduierte señor.
Ber. Prosigue,
no te turbes, y embarazes,
que si Dios no te refrena,
como te detiene vn padre.
Acaba, acaba con todo,
agote tu furia infame
todas las vidas del mundo,
extingue de vn golpe facil
toda la naturaleza,
beuele al mundo la sangre,
y aun no sé si ay harta en el,
para que tu sed se apague.
Barbaro tu eres mi hijo?
tu eres hermano? algun aspid
trocò la naturaleza,
o por su aborto los Alpes,
en la escuela de sus riscos
te doctrinaron crueldades,
siempre en odios, siempre en iras,
siẽpre en muertes, siẽpre en males
siempre en vẽganças, que es esto?
alguna fiera indomable,
en cuna ardiente de arena
te abrigò en la Libia infame.
Que te han hecho los Caderes,
si tu a don Felix mataste?
que pretendes mas? que quieres?
mira que es valor cobarde
el que passa de la muerte
los nunca hollados vmbrales.
Dexalos, no los persigas,
si de piedad no lo hazes,
perdonalos de valor,
que a vezes es importante
al persuadir las virtudes,
sobornar las vanidades.
Si algun escrupulo tienen
tus locuras, por quitarle
oy con don Carlos Torrellas,
que en efeto soy tu padre,
he de tratar, hijo mio,
de hazer estas amistades.
Y el mejor medio de todos
para hazer aquestas pazes,
ha de ser que yo proponga;
pero yo me llego a hablarle,
que hasta tener la respuesta
no quiero dello informarte.
Ser. Detente señor, espera,
no te empeñes, no te cansés,
yo de medios con don Carlos,
y que al auer de tratarles
contra mi opinion, se vayan

© Biblioteca Nacional de España

a proponer de mi parte,
mientras ciño aqueste azero;
primero vn cuchillo infame
por traydor tiña mi cuello
en vergonçosos esmaltes:
primero tu mismo, tu
me entregues para matarme,
y aqueste azero que empuño.
Ber. Barbaro, traydor, cobarde,
que no sabe ser valiente
el que ser tan cruel sabe:
esso respondes? *Ser.* Señor.
Ber. Suelta aquesse azero infame,
Quitale la espada.
aqueste es el instrumento
con que tantos males hazes,
pues yo quitartele quiero,
no es bien que a tu lado ande,
pues no es templada defensa
en ti contra quien te agrauie,
sino instrumento, que sirue
solo de insultos, y males.
Ser. La espada me quitas? *Ber.* Si,
que los hombres que no saben
vsar della como nobles,
justo es, que sin ella anden,
como locos, y mugeres,
deslumbrados, y cobardes.
Yo te ceñi aqueste azero,
que fue mio, y de mi padre,
quando en hazañas honrosas
entendi que le empleasses.
Mas viendo aora, que solo
te sirue para maldades,
bueluo a mi lado otra vez,
para que se desagrauien
los filos, que la razon
solo desnudò en las pazes.
El padre, y el hijo son
vno mismo en dos mitades,
y estando inutil la vna
por vieja en mi, a la otra parte
de mi mismo le encarguè,
que este azero gouernasse.
Mas viendo aora, que aquesta
oy tan mal regirla sabe,
buelua esta otra mitad mia
otra vez a gouernarle.
Esgrimale la cordura,
no el rigor, para que ande
espada que honrada ha sido,
bien regida, como antes.
Y vos, hidalgo, aduertid,
que en casas tan principales
no alenteis la juuentud,
no apoyeis atrocidades.
Ser. Mira, señor, que no es justo,
que la espada.
Ber. Aparta infame,
no trayga espada quien solo
para delitos la trae. *Vase.*
Fad. Viue Dios, que ha sido mengua,
aunque deuas respetarle,
sufrir tanta demasia.
Ser. Entre todas mis maldades
solo me ha quedado bueno
este respeto a mi padre.
Alc. Ya supe la casa adonde
te quiere hablar esta tarde
el tapadissimo enigma,
el cubertissimo angel,
que su criada en la Yglesia
me esperò para informarme.
Ser. Pues a Dios, Fadri, que es fuerça
acudir al punto: dame
tu espada, y delante guia.
Alc. Doytela, y guio delante.
Ser. Buelue a cerrar mientras bueluo.
Fad. Aqui me hallaràs constante.
Ser. Valiente estoy con tu ayuda.
Fad. Siempre estarè de tu parte.
Ser. Han de morir los Caderes.
Fad. Corran de su sangre mares.
Ser. Pues callar, y obrar, Fadri.

Fad.

© Biblioteca Nacional de España

Fad. Silencio, y las obras hablen.
Vanse.
Sale doña Iuana, y Flora.
Flo. Yo le di al criado señas
de la casa. *d. Iua.* Ya vendran.
Flo. Confiesso que es muy galan
el hombre con quien te empeñas;
pero en mucho se resuelue
tu amor, tu hablarle en tu casa?
d. Iua. Amor que rocas abrasa,
mi honor en cenizas buelue,
el no sabe quien yo soy;
pues que resultar podria,
si el no sabe que es la mia
aquesta casa en que estoy?
Flo. Oy que son Carnestolendas,
que se suelen celebrar
tanto en aqueste lugar,
en qualquier muger de prendas.
Oy la costumbre dispensa
lo que el recato prohibe,
mas amandole recibe
tu honor con amarle, ofensa.
Fuera de que en casa tiene
otro peligro mayor,
si tu hermano, y mi señor
don Carlos Torrellas viene.
d. Iua. Flora no me persuadas,
mejor serà que me alabes
a don Alonso de Chaues,
pues con esto mas me agradas.
Dime tu, si agradecida
sobre enamorada quiero,
si en la quinta fue su azero
el remedio de mi vida.
Es mucho, di, que obligada
lo que hiziera sola ella
hagan mi deuda, y mi estrella,
vna con otra ayudada?
Haga pues mi amor su oficio,
si es tan justa su passion,
que nacio en la inclinacion,
y crecio en el beneficio.
Flo. Salgo pues, que me parece
que deuen ya de esperar
en la calle. *Vase.*
d. Iua Ve allamar
a quien mi aficion merece.
Amor si soy tus despojos,
ardo en disculpable fuego,
pues lo que en todos es ciego,
viene a mi abiertos los ojos.
En mi obligacion empieça
mi amor, y siendo muger,
amar por agradecer,
fue mudar naturaleza.
Y aunque es viciosa inquietud,
amor torciendo su oficio,
por ser en mi no tan vicio,
ha empeçado por virtud.
El rostro encubrirme tengo,
porque no sepa que estoy
en mi casa, ni quien soy,
sino que a esta casa vengo
con el disfraz destos dias,
donde la licencia passa
a entrarse en qualquiera casa,
con comunes alegrias,
Sin que aquesso se murmure,
direle que es de vna amiga
esta casa, esto me obliga
para que mas me assegure.
Salen Serrallonga y Flora.
Ser. Entrò mi criado? *Flo.* Si,
mas dixele que se fuera,
y fue a la calle a esperaros,
para dar menos sospecha.
Alli està, llegad a hablarla,
pero con recato sea,
que esta casa es de vna amiga,
y en ella hablaros intenta
mi ama. *Vase.*
Ser. Serè de marmol,
suspendido en su belleza.

© Biblioteca Nacional de España

Esta ella con mascarilla.

Descubrid hermoso assombro
el velo, que auaro niega
essa breue sombra al dia,
de embidiosa: o de grossera.
Nunca amanecio tan tarde,
mirad que el mundo se quexa,
que se estè en medio del dia
rehazia la noche negra.
Sin gusto del Sol eclypsan
al sol nubes auarientas;
mas quando fueron del sol
pretendidas las tinieblas?
amaneced luz hermosa,
porque yo como la tierra
pidiendo al planeta tardo,
ya ardores, y ya influencias,
estarè mal con el dia,
en que tuuo el Sol pereza.

d.Iu. Señor don Alonso, amor
que executa como deuda,
todo el merito le quita
a la eleccion, o a la estrella.
Yo no os deuo nada a vos:
dexadme oluidar, y sea
conocimiento el amaros,
y no el pagaros nobleza.
Solo inclinada os adoro,
que es de mis afectos mengua,
que no os ame, porque os ame,
sino porque os agradezca.
Muy absoluta en el alma
toda el alma señorea
la parte de agradecida,
y ningun lugar le dexa
a la fè de enamorada:
pues para que assi no sea,
quieraos yo como inclinada,
no de agradecida os quiera,
prefiera el merito agora,
pues a pessar de la deuda,
lo que le quito a la paga,
se lo añado a la fineza,
viua pues mi fè tan pura:
mas ay de mi, gente suena.

Sale Flora.

Flo. Mi señor.

d.Iu. Valgame el cielo!

Ser. Pues que os assusta, y altera?

d.Iu. Ydos presto, ydos aprissa,
que soy mas de lo que piensan;
turbada estoy, y mi padre,
mi hermano. *Flo.* Mira que llega.

d.Iu. Ydos aprissa, anda Flora,
echale por la otra puerta
del jardin y bolued luego,
dando a la calle la buelta.

Ser. A estos desayres se pone
quien no sabe donde entra. *Vase.*

Sale don Carlos Torrellas.

Car. Estàs sola? *d.Iu* Sola estoy.

Car. No ha venido doña Elena,
ni las damas que esta noche
han de yr contigo a la fiesta?

d.Iu. No han venido.

Car. Quien estaua
contigo aqui?

d.Iu. Hablas de veras?

Car. De veras lo digo, y tanto.

d.Iu. Que tienes, Carlos, que piẽsas?

Car. Tengo vna hermana, que basta
para tener muchas penas.

Iua. Pues que dizes?

Car. Doña Iuana,
ay cosas de tal manera,
que no ay modo de dezirlas;
aunque dezirlas es fuerça.
Solo digo (sola esta) *Apar.*
pare si es necia sospecha,
que no ay vidas que a mi honor,
hartas Iuana le parezcan
para quitar mi venganca,
si en algun tiempo se mezcla
con la de algun Serrallonga

la

© Biblioteca Nacional de España

la ſangre de los Torrellas.
Iua. Que dizes? eſtàs en ti?
pienſo don Carlos, que ſueñas,
eſſa libertad me dizes;
viue Dios, que ſino fueras
mi hermano, que Serrallonga,
es el que dize tu lengua?
buelue en ti, que ſi importara
que ſatisfacion te diera,
por todos los cielos juro,
no ſolo que tus ſoſpechas
ſon falſas, mas que en mi vida
le he viſto, ni ſe me acuerda,
ni conozcó a Serrallonga:
quieres mas?
Car. Yo vi a la puerta
deſde el coche del Virrey,
paſſando a caſo por ella,
entraſe acà dentro vn hombre,
que en el talle, y en las ſeñas
me parecio a Serrallonga:
y el reſpeto, y la preſencia
del Virrey no dexò entonces
aueriguar mi ſoſpecha,
vine en pudiendo a mi caſa,
y aunque poco indicio ſea,
como es tanto el odio mio,
ſin que en el alma cupiera,
ſalir quiſo en amenazas
y brotò luego a la lengua.
Iua. Eſto es verdad.
Car. Yo te creo.

Sale Flora

Flor. Para entrar pide licencia,
Bernardo de Serrrallonga.
Car. Que es lo que eſcucho.
Iua. Ay tal nueua.
Car. Y ſi acaſo eſta viſita.
Iua. Que me miras? ay tal tema,
digo que no le conozco,
bueno es eſto, ſi ſupiera,
que es mi dueño don Alóſo. *Apar.*
Car. Que a mi caſa ſe me venga
el padre de mi enemigo?
viue Dios. *Iua.* Sabe que intenta.
Car. De colera eſtoy temblando:
entre. *Flo.* Ya teneys licencia.

Sale don Bernardo de Serrallonga.

Ber. Eſtraña ſe os aurà hecho
eſta viſita tan nueua?
Car. Yo os confieſſo que la eſtraño,
hablad. *Ber.* Deſpacio os quiſiera.
Car. Yo nunca a mis enemigos
los hablo con tanta ſiema,
ni dentro en mi miſma caſa,
y aſsi ſalgamos a fuera,
o al portal, para que vos
podays hablar fuera della
con mas libertad, y yo
reſponder, ſin que parezca
que el eſtar dentro en mi caſa,
le da mas brio a mi lengua.

Mudenſe de vna parte a otra.

Iua. Valgame el cielo, que intenta
mi hermano: yo ſalgo a oyrlos,
aunque parezca indecencia.
Car. Ya eſtamos en el portal.
denme los cielos paciencia.
Ber. Que lexos eſtays, don Carlos,
de mi intencion juſta, y buena:
no como a enemigo os buſco,
no es rencor el que me lieua
no es odio el que aqui me trae
antes es zelo, que intenta
reconciliar eſtos odios,
que nueſtras vidas inquietan.
No duren en pechos nobles
venganças que tienen hechas
en lo mas hondo del alma
la raiz que las ſuſtenta.
Con harta ſangre eſtan ya
lauadas eſtas ofenſas,
no ay

© Biblioteca Nacional de España

no ay rastro ya que las siga,
borradas estan las señas;
y si ay alguna, es porque
la vengança las acuerda.
Y està contento el honor,
que tiene limite y rienda
en las vidas, el furor
es el que no se contenta,
el perdon, o la vengança,
hemos de elegir, pues sea,
vno de los dos se escoja;
Dios en el perdon se emplea,
el hombre en vengança trata,
bien se vè la diferencia;
Dios se vengara si acaso
la vengança fuera buena:
luego el perdonar es honra,
y la vengança es baxeza,
pues que solo Dios perdona,
y solo el hombre se venga.
Haganse estas amistades,
Narros y Caderes sean
vnos propios, y escuhadme:
Para que tenga la fuerça
ayudada con la sangre
aquesta amistad estrecha,
yo don Carlos tengo vn hijo,
que sobre heredar mi hazienda,
que no haze el valor melindre,
hablando destas materias,
en tratar del interes,
que es la mejor conuenencia,
En fin ya le conoceis
mi hijo por su nobleza,
por su valor, por sus partes,
aunque con alas de cera
pretende subir al Sol
de vuestra hermana en belleza.

Car. Mi hermana con vuestro hijo?
buena ygualdad, que dixera
Cataluña, y todo el mundo?

d.Iua. Apartate hermano, y dexa,
que a tan resuelta ossadia
castigue yo con la lengua,
que es la mas cruel espada,
pues es herida la afrenta.
Que atreuimiento ha mouido
tu voz? que loca violencia
para pronunciar agrauios,
que a mi vanidad le atreuan?
Yo con tu hijo, que dizes?
quando si el Boreas anhela
subir al olimpo altiuo,
que mas que las nubes trepa,
en la mitad del camino
cansado el Boreas no queda?
Quando vapor contra el Sol
se texio en nubes, o en nieblas,
que a sus rayos no quedasse
el roto, y ellas deshechas?
Suban pues al Sol, y olimpo,
ya altiuas, y ya grosseras,
en viento essas ossadias,
y en vapor essas ofensas,
que del olimpo, y el Sol
al ardor, y su inclemencia,
quedarà el vapor sin forma,
quedarà el viento sin fuerça.

Ber. Sin duda alguna don Carlos,
que a vos por dama os respeta
mi nunca oluidado estilo,
que segun vuestra respuesta,
aun no me aureys conocido.
Sabeis que en la paz y guerra,
Bernardo de Serrallonga
por su espada, y su nobleza
fue espejo de Barcelona,
como aquesta Cruz lo muestra?
Conoceisme? *Car.* Ya os conozco,
quiçà sino os conociera,
no huuiera tanto sentido,
la caduca intencion vuestra,
mas porque os conozco tanto,
me ha enojado vuestra lengua,
pero

© Biblioteca Nacional de España

pero por viejo os perdono.
Ber. Viue Dios, que mi nobleza
es timbre de Barcelona,
es mucho mas que la vueſtra.
y aunqne caduca eſta eſpada.
Car. Caſtigara mi ſoberuia
eſta deſuerguença agora,
ſino viera que era mengua,
matar vn muerto, que ya
alienta, y reſpira apenas.
Ber. Agora veràs cobarde.
Car. O que graciosas quimeras,
ydos a priſſa, ydos luego,
y para que no parezca
que por viejo me adelanto
con vos en eſta reſpueſta,
vn hijo teneis que es moço,
andad, dezid que os defienda,
ydos apriſſa. *Ber.* Ya voy.
d. Iu. Vamos, por loco le dexa,
o que vnion tan acertada,
Serrallongas y Torrellas. *Vanſe.*
Ber. Quedamos buenos honor,
canas dezid, quedais buenas?
que ocaſion buſca la vida,
ſino acaba en eſta afrenta?
Yo vltrajado de don Carlos,
mal aya el hombre que llega
a tiempo, que eſtando viuo
eſtà muerto a ſu defenſa.
Voy a buſcar a mi hijo,
a Dios, caſa donde quedan
tantos teſtigos, que parlen
mis deſprecios, mis ofenſas,
que pues las paredes oyen,
tambien hablaran ſin lengua.
Ea torpes pies andad
a buſcar quien os defienda;
donde vais paſſos cobardes?
donde caminays? que ſenda
hàzia mi vengança os guia?
que ſin tino, que ſin rienda
las calles piſo, y las plaças
con plantas torpes y ciegas.
Cielos ofenſas eſcucho
ſin poder ſatisfazerlas,
aquel que no tiene manos,
o nunca tuuiera orejas.
Salen Serrallonga y Alcarauan.
Alc. Que boluieſſes te mandaron?
Ser. Si. *Alc.* Pues la calle es aquella,
pero alli viene tu padre.
Ser. Apartate no me vea,
toma eſta eſpada, que es juſto
que aun en eſto le obedezca:
ya me ha viſto.
Ber. Eſpera, aguarda,
hijo, que eſcondes? que intentas?
Ser. Nada ſeñor.
Ber. No lo ocultes.
Ser. Señor eſta eſpada era,
que como enojado oy,
me priuaſte que truxera
eſpada, yo la eſcondia,
por no quebrar mi obediencia
el orden. *Ber.* Ya es tiempo hijo
de diferenciar de quexas,
oy euitando venganças
de rencores, y de ofenſas
cuerdo, templado, y piadoſo
te quitè eſta eſpada meſma,
y yo meſmo mira quanto
vn inſtante diferencia,
te bueluo agora la eſpada,
porque bueluas a vſar della.
Ya puedes traer eſpada,
colije tu aora, y pienſa,
que por eſcuſar venganças,
te quitè que la truxeras,
qual ſerà la cauſa aora,
porque otra vez te la buelua?
Ser. Habladme claro, ſeñor,
que dezis? mirad que pienſa
mi temor mil deſatinos,
mejor

© Biblioteca Nacional de España

mejor es que el caso sepa.
Ber. Pues para hablarte mas claro,
desseando que tuuieran
sin aquestas disensiones,
hablè a don Carlos Torrellas,
y pidiendole a su hermana
(las lagrimas no me dexan)
para casarla contigo,
me respondio de manera,
que (mas no quiero dezirlo)
despreciando mi nobleza
con tantos vltrajes tuyos,
que no es biẽ que me enternezca,
quando mi honor pide a vozes,
ardiendo tibio en mis venas,
que me vengue yo en tu mano,
pues es vna cosa mesma.
Oy te dixe, que hijo y padre
vn todo en dos partes eran,
y viendo que la vna parte
se apartaua sin prudencia,
le quitè la espada entonces,
pensando que la rigiera,
mejor essotra mitad
de mi mismo, por mas cuerda;
yo la truxe, y pues tan presto
di della tan mala cuenta,
razon es que a essotra parte,
de mi mismo se la buelua,
que es justo, pues te la quito,
quando tan mal la gouiernas,
que tu tambien me la quites,
pues no he sabido vsar della.
Ser. Pues yo bueluo, padre amado,
a ceñirme en tu defensa
esta espada, ya se padre,
la obligacion con que llega:
en mucho empeño me pones,
en mucho lance me empeñas,
pues de mi mejor mitad
para mi esta espada apela.
Pero ya que me la ciño,
hago juramento, puesta
la mano sobre su Cruz,
por la vida que me alienta,
por essas luzes del cielo,
que son mariposas bellas,
que en el luminar segundo
tremulamente se queman,
de no ver al Sol la cara,
hasta dexarla sangrienta
en su sangre fementida,
sin dexar de los Torrellas
vna gota en Barcelona,
que mi agrauio no se beua.
Ber. Pues esta noche se juntan,
como son Carnestolendas,
todos los Caderes juntos
con festines, y con fiestas,
a solemnizar el dia
en vna quinta, que besa
los muros de Barcelona.
Ser. Pues buena ocasion es essa.
Yo harè que Fadri mi amigo
junte con sola vna seña
su esquadra, que son cien hõbres,
y con su ayuda cubierta
quedarà la quinta en sangre
de Caderes y Torrellas.
Ber. Pues hijo a vengar mis canas.
Ser. Pues padre a lauar mi ofensa.
Ber. Pues Viuan los Narros.
Ser. Viuan.
Ber. Mueran los Caderes.
Ser. Mueran.

Vanse, y sale don Carlos, y el Veguer luzidamente.

Veg. Galan don Carlos venis.
Car. No vengo bien disfraçado?
Veg. Yo, ay dama, ni Caualiero
de nuestra sangre entre tantos.
que falte a la fiesta? *Car.* Solo
el odio antiguo guardando,
no ha venido acà ninguno,
de

© Biblioteca Nacional de España

de la faccion de los Narros.

Van saliendo vno a vno todos los de la mascara bizarramente, y entrandose salen con mascarillas.

Veg. Caderes son quantos vienen.
Car. Esperad, que van passando:
brauos disfrazes.
Veg Famosos.
Car Pues entremos, q̃ aguardamos,
que ya la musica quiere
empeçar el festin?
Veg. Vamos.
Vanse, y salen musicos, y los de la dança a dançar.
Musi. En el postrero dia,
que le permite al tiẽpo el alegria,
quando vfana corona
de belleza sus calles Barcelona,
y en vistosos Pensiles
Março se buelue exercito de Abri
entre dulces contiendas, (les,
haziẽdo estaua amor Carnestolẽ-
arrimese la lẽgua Castellana, (das:
q̃ alarde quiere hazer la Catalana.
Cantan dos mugeres.
1. Que ha de ser vna dona,
que no te dines?
2. Que si es molt hermosa
fer lo per que yes.
1. Ay, ay, que dolor
que tiene al cor.
Todas. Y de que?
1. Esperau, y lo dirè:
De ver vna Iuaneta,
que es bonita, y discreta,
y sin dines
para comprar vn gipo
con bun passaman de or
en Barcelona.
Las dos. Dineros, y mas dineros
en qualquier lengua son buenos.
1. Pues de los mios diran
los del barrio cortesano,
que los guardo en Castellano,
y los niego en Catalan.
Dentro. Mueran los Caderes, muerã.
Car. Que es aquesto?
Iua. Cielo santo!
Fad. Romped las puertas.
Ser. Mi fuego
harà ceniza del marmol.
Sale el Veguer.
Veg. Que hazeys en fiestas Caderes,
quando vienen combocados
de esse fiero Serrallonga
a daros muerte los Narros?
Car. Que haremos, porque los mas
casi sin armas estamos?
Veg. Procurad hazeros fuertes,
mientras yo a conuocar salgo
la gente de Barcelona
por esse postigo falso
de la quinta. *Vase.*
Ser. Mueran todos.
Iua. Las puertas echan abaxo.
Car. Pues las armas que pudieren
busquen todos, y muramos.
Salen Serrallonga, y su padre, y Fadri Sau, y vandoleros.
Fad. Ninguno quede con vida.
Ser. No los perdoneis soldados,
aunque sin armas esten,
que no es cortês el agrauio.
Fad. Mueran todos.
Ser. Todos mueran.
Entranse acuchilladas, y sale dõ Carlos herido, y sin espada.
Car. Amparadme cielo santo!
Salen.
Ber. Este es don Carlos Torrellas.
Se. Pues muera el traydor dõ Carlos
Car. Sin espada estoy, y herido,
mas

© Biblioteca Nacional de España

mas desta suerte me valgo.
Ser. Muere traydor.

Huye don Carlos, y al yr tras el Serallõga, sale doña Iuana, y le detiene.

Iua Ten la espada.
Ser. Como detienes mis passos
muger? *Ber.* Matale.
Ser. Quien eres?
Iua. No le mates que es mi hermano.
Quitase la mascara.
Ser. Valgame el cielo que miro!
Ber. Como suspendes el braço?
Ser. Hermana de mi enemigo
es mi dama, estraño caso!
Ber. Dale muerte
Iua. No le mates.
Ber. Yo te incito.
Iua. Yo le amparo.
Ber. Mira que esse es mi enemigo.
Iua. Mira q̃ aqueste es mi hermano.
Ber. Tu padre soy.
Iua. Yo tu dama.
Ber. En mi te llama tu agrauio.
Iua. En mi te llama tu amor.
Ser. Fuerte empeño! dulce halago!
Ber. Que elijes?
Iua. Que es cojes? *Ser.* Digo.
Ber. No te arrojes temerario.
Iua. No te determines ciego.
Ber. Mi honor tienes en tu mano.
Iua. Mi amor està en tu eleccion
Ber. Yo te irrito.
Iua. Yo te amanso.
Ber. Estas eran las promessas.
Iua. Estos eran los halagos.
Ber. No te mueuo?
Iua. No te obligo?
Ber. Quedate para hijo ingrato.
Iua. Quedate para hombre infame.
Ser. Amor amor esperaos.
Ber. Que resuelues;
Iua Que respondes?
Ser. El amor pero es agrauio,
que el honor, pero es crueldad.
que vn padre, mas ser ingrato,
que vna dama, mas soy vil.
O quien pudiera en dos casos,
haziendo dos de mi mismo,
matarle con vna mano,
y ampararle con la otra,
para obedecer a entrambos:
pero que dudo? que espero?
este es el medio mas sabio,
esto elijo, esto resueluo:
Dentro.
dentro estan todos mataldos,
prendeldos, los Narros mueran.
Sale Fadri.
Fad. Que esperas, a que aguardamos,
quando toda Barcelona
a prendernos se ha juntado.
Dentro.
mueran los Narros.
Fad. Ya llegan.
Ser. Pues recoje tus soldados,
y al monte por medio dellos.
Fad. Dizes bien.
Ser. Pues embistamos.

Sale el Veguer don Carlos, y los que pudieren.

Veg. Aqui estan mataldos, mueran,
Ser. O perros, yo solo basto.
Fad. Vn rayo serà mi azero.
Ser. Ved que es esta espada vn rayo.

Entranse acuchillando, y sale Serrallõga por vna puerta y Iuana, y por otra Fadri, y camaradas.

Ser. Ven conmigo.
Iua. Ya te sigo.
aunque sin alma.

Ser.

© Biblioteca Nacional de España

Ser. Pues vamos.
Fad. Serrallonga?
Ser. Si yo soy.
Fad. Y tu padre?
Ser. Ya està en saluo,
que nadie le ha conocido.
Fad. Que esperas, sigue mis passos.

IORNADA SEGVNDA.

Sale Iuana sola.

Iuan. A de las grutas del monte,
à de esse encendido escollo,
que en el brasero del Sol
se està acrisolando rojo.
Vandidos de essas montañas,
ciudadanos de essos polos,
de quien es madre la embidia,
y de quien es padre el ocio.
Los que aueis preuaricado
por vuestro coraje solo
de la virtud y obedencia
los estatutos heroycos.
Errados juezes, si errados,
pues quando falta el soborno
a las culpas de pobreza?
dais las sentencias de plomo.
Vandidos, pues que heredastes
la crueldad por patrimonio,
y los que sobrando al mundo,
aun no cabeys en vosotros.
Vandidos digo otra vez,
desleales, cudiciosos,
ala voz del oro atentos,
a la de mi llanto sordos,
Iuana os llama.

Salen quatro vandoleros de porsi, y Alcarauan.

1. A tu voz salgo.
Iua. A pediros. 2 Ya te oygo.
Ser. Al monte.
Fad. Al monte.
Ser. que temo,
si lleuo al sol en mi amparo.
Iua. Ay amor en que me has puesto.
Fad. O amistad quanto te pago.
Ser. A fe que se acuerde el mundo
a pesar de mis agrauios
del Catalan Serrallonga
los Caderes y los Narros.
Iua. Que me ayudes.
3. Que nos quieres.
Iua. A sentir.
Alc. Tu pena ignoro.
Iua. El mayor mal.
1. Ya le aguardo.
Iua. Que han llorado humanos ojos,
1. Por ti le vengo a sentir.

Sale Fradi de Sau.

Fad. Yo tambien por ti le lloro.
Iua. Pues estadme aora atentos.
Tod. Ya estamos atentos todos.
Iua. Yo soy aquella matrona,
cuya fama, y nombre heroyco
tienen graduado a vn tiempo
las cortezas de essos troncos.
La que de mi amor lleuada,
mi honor antiguo pospongo,
por seguir de vna passion
los impulsos amorosos.
Yo con vuestro capitan
aura seys años que corro
contra el miedo las montañas,
y contra el temor los sotos.
La que adora a Serrallonga,
la que por su gusto solo
me priuo de mi razon,
y a la suya me antepongo.
A qui assisto a la malicia,
aqui codiciosa al robo,
son objectos de mis iras
quantos arbitrian mis ojos.

© Biblioteca Nacional de España

La crueldad es mi exercicio,
la muerte mi desenojo,
la impaciencia es mi piedad,
y mi perdon los oprobios.
Si dulce para halagarme,
se allana el manso Fabonio,
con mi fuego a su cariño
le retrocedo los soplos.
Si el cierço en los riscos brama,
a este si que le perdono,
pues lo que me hiere ayrado,
me agasaja por furioso.
Si sedienta baxo al prado,
sangre represada sorbo,
que en las taças de flores
brinda a la crueldad el soto.
Si hambrienta busco alimento,
plantas racionales corto,
y con saluas de sus quexas,
mal disfraçadas las como.
En la fragua de mi pecho
bronze mas nueua me forjo,
bronze y cera de vn compuesto,
tan contrario lo vno de otro,
que sola aquesta disculpa
le estoy consultando al odio,
para mi amante es la cera,
la dureza para todos.
Este pues, a quien venero,
este pues, a quien adoro
por galan sin artificio,
pues al decendir ayroso,
se cae bien sobre si mismo.
Gigante de essos escollos,
este ha que falta dos dias,
y vagando los contornos
de essas montañas, que assaltan
con impulso belicoso,
por escollos de peñascos
los azules promontorios,
ni oluido en el llano aprisco,
ni grata en el monte vmbroso,
que no examine mi afecto,
antes mucho que mis ojos
resucitarle a bramidos,
quando perdido le lloro,
leona de mas valor
intenté con mis solloços.
Si le llamo con mis quexas,
el eco del monte proprio
como no en cuentra el objeto,
me buelue su nombre solo.
El falta, y prenderle quieren,
y si viue, yo lo ignoro,
si preso, que gran desdicha!
y si perdido, que enojo!
Ea soldados valientes,
hijos que habortado el oro,
si valientes podeis ser,
quando viuis cudiciosos.
Al poblado, al monte, al llano,
aueriguad los contornos,
al soto, al valle, a la selua,
requerid sauzes, y chopos,
al riesgo, al daño, a la vida,
proponed lo temeroso;
y si la gran Barcelona,
que el mar sitia ayrado monstro,
a quien assaltando el mismo,
el mismo sirue de foso,
en las carceles le oculta,
o como os espero, o como
a la vengança resueltos,
si antes astutos al robo.
En dos dias descuydados,
sin el Capitan heroyco,
que os gouierne los despechos,
y que os corrija los odios.
Estais, y no le buscais,
vuestros intentos conozco,
que como por libertad
sois desta montaña assombros,
essa poca sujecion,
o aquel deuido de coro;

que

© Biblioteca Nacional de España

que le guardais por mayor,
os uiene a seruir de estoruo.
Pues mirad que os amenazo
en desenfrenados soplos,
con el fuego de mis iras,
a quien mi amor pone coto.
Ea gran Fadri de Sau,
sostituye el cetro tosco
deste imperio, donde son
los ciudadanos los troncos,
los edificios los montes,
las grutas retiros sordos,
y essas cisternas sepulcros,
y los riscos mauseolos.
Si me ayudais, que leales,
sino venis, que ambiciosos,
que fieles, si le buscais,
que aleues, si perezosos.
Agora os he menester,
la luz que alumbra mis ojos,
puesta en el blandon del alma,
apagò violento el Noto;
la flor que regò mi llanto
en dos liquidos arroyos,
la hoz, seguir de las plantas,
segò su verde cogollo.
El original mejor
que dibuxò el pintor docto,
solo se ha quedado en copia
en el lienço de mi rostro.
Vamos buscandole amigos,
hazed el nombre famoso,
para que el mundo os celebre,
la pluma os escriua elogios.
Solicitalde, llamalde
con cariños amorosos,
para que la fama os cante
en el contrapuesto Polo.
Ayudalde, socorrelde
con el azero, y el plomo,
porque el nombre de Vandidos
le troqueis en generosos,
Pagareis mi ruego a vn tiempo,
deuereos la vida en otro,
dareys glorias a la fama,
al valor blason heroyco,
inmortalidad al hecho,
eternidad a mi esposo;
y en fin cumplireis a vn tiempo
con el, conmigo, y vosotros,

Fad. Belona desta campaña,
Venus de mas osadia,!
pues añades cada dia
a cada rayo vna hazaña.
Yo que soy su fiel amigo,
y Acates segundo soy,
a correr el campo voy,
y que he de buscarle digo,
aunque le guarde y oculte
el mas distinto lugar,
o ya le hospede la mar,
o ya el monte le sepulte.
Y Pues que con bizarria,
con amistad, y con fe,
yo proprio me reformé,
por dalle mi compañia,
A sostituyrla bueluo,
y colerico, y ossado,
en el desierto, en poblado
a buscarle me resueluo:
ea soldados, y amigos,
buscad vuestro Capitan.

1. Oy estos montes seràn
de nuestro valor testigos.

Fad Si preso el valor le halla,
assaltarà mi passion
del Baxel de laprision
la dia mantina murálla

2. Si perdido le examino,
o le aueriguo ignorado,
sera para mi cursado
el mas remoto camino.

Alc. Y yo si le puedo hablar, *Apar.*
pues criado vengo a ser

© Biblioteca Nacional de España

donde le pueda vender,
me pretendo encriadar.
Fad. Pues buſcalde.
Tod. Ya eſperamos.
Fad. Seguidme.
Tod. Ya te ſeguimos.
Fad. Nueſtro capitan perdimos.
Iua. Vamos a buſcarle.
Tod. Vamos.
Fad. Y nueſtro afecto diſponga.
Iua. Al coraje nueuos brios.
Tod. Al monte.
Ser. Soldados mios.

Sale Serrallonga algo herido por vn monte.

Ya parecio Serrallonga.
Fad. Adonde amigo has eſtada?
Iua. Donde dulce dueño mio,
ſe à eleuado tu aluedrio? (riado?
Fad. Quien te à herido, y te à inju-
Alc. Dinos donde te perdiſte?
1. Quien ſuſpendio tu valor?
2. Tu el roſtro ſin ſu color?
Iua. Y tu aquien la muerte diſte?
Fad. Eſta ſuſpenſion no sè.
Iua. Sin voz nos dizes tu agrauio.
Fad. El ſuceſſo diga el labio.
Ser. Eſcuchad, yo os lo dirè.
Yua la antorcha deſſe cielo ardiente
a apagarſe en las aguas de Occidente,
y la noche emboſcada,
viendo la luz del dia deſmayada,
con tremulos enſayos,
les dio aſſalto de aſſombros a los rayos.
Quando en la falda de eſſe monte fiero,
que ſiempre eſtà cayendo, y ſe eſtà entero,
ſobre la yerua, que vn arroyo baña,
de vn roble, hize la tienda de campaña:
mullo la hoja de vn cortado ramo,
la capa tiendo, y al deſcanſo llamo.
Apenas deſta ſuerte,
en el ſueño empezé a enſayar la muerte,
quando al primero paſſo ſiento ruydo,
armome de valor, pongo el oydo,
auiendo ſido en tan felize calma
el coraçon deſpertador del alma.
Oygo algunas piſadas en el ſuelo,
yo con mucho valor, mas con rezelo,
mouiendome por ver lo que paſſaua,
como ſino eſtuuieſſe donde eſtaua,
preuiniendo la mano con el braço,
que ay tiempo en que la mano es embaraço.
Me finjo mas dormido,
y el vn ſentido acuſa a otro ſentido,
oye, eſtauan mis ojos deſuelados,

abier-

© Biblioteca Nacional de España

abiertos a manera de cerrados.
La ira muy ſangrienta,
la parte del rezelo muy atenta.
cuydadoſo el cuydado,
cuerdo el valor, que es mas, eſtando ayrado.
Quando vn hombre me mira tan atento
que ſe eſtoruaua de ſu propio aliento,
hàzia mi ſe acercaua,
no queriendo piſar lo que piſaua.
Miròme, y conociòme,
boluiome a requerir, però temiome,
hizo vna ſeña, llega alguna gente,
cercame, vno cobarde, otro valiente.
Eſte pienſa cojerme deſcuydado,
aquel teme, ſi a caſo è deſpertado,
vno ſe llega mas, otro ſe tarda,
aquel anima, a aquel que ſe acobarda,
y otro a todos reparte y acaudilla,
leuantome, y aſſuſto la quadrilla.
Era el Veguer caudillo deſta gente,
diſparò el pedernal y el plomo ardiente,
con la poluora, y valas repetidas,
me quita dos eſtoruos en dos vidas:
corro venciendo yo, y atropellando,
eſtos a los de arriba eſtan llamando,
aquel quiere atajarme y no ſe atreue,
aquel me va a embeſtir, hallole nieue,
abraçaſeme vn hombre por vn lado,
pide ſocorro, llega otro ſoldado;
y aſidos canes a la preſa ardientes,
ſe aprouechan de manos y de dientes.
Mas yo viendome aſido, y acoſado,
me dexo deſcolgar por vn collado,
que es mi mejor atajo,
aſidos huymos por vn riſco abaxo;
pero al llegar al ſuelo,
o lo pudo el valor, o quiſo el cielo,
que ſacando vn puñal mal ſatisfecho.
bayna le hize de ſu propio pecho.
Vna fuente coral que deſpedia,
reduxo en roſa la açuzena fria,
y el criſtal que corria por el prado,

© Biblioteca Nacional de España

de purpura se hallaua equiuocado,
y elada su corriente al campo vfana,
siendo de plata, se quedò de grana.
El otro pues, que via ayrado y fiero,
la muerte de su propio compañero,
para no me irritar no me ofendia,
detenerme intentaua, y no podia.
Suelto la fuerça toda en ira tanta,
y esta mano le arrojo a la garganta,
y en lugar de ahogarle mas sangriento,
cinco respiraciones di a su aliento,
agonizando siempre a mi abraçados,
yertos ya, pero nunca escarmentados.
Puesto este el labio entre la vena fria
la sangre que este arroja se beuia,
y aunque el por vna herida la exalaua,
de la sangre de estotro se ayudaua;
coleras deshaziendome respiro,
despide el alma el otro de vn suspiro,
dando a entender con ira repetida,
que el suspirar le mata, y no la herida.
Dexolos muertos, y el valor auiuo,
bruxeleaua la luz vn monte altiuo,
cuya falda de yedra vn rio baña,
los braços leuantaua vna montaña,
y al competir con la mayor alteza,
presumen que es soberuia, y es pereza.
Quando ya por los cobos escondido,
le encarguè los sentidos al oydo,
y de rezelo al tiempo que atendia,
muchas vezes oyò lo que no oìa.
Temerosa mi planta al llano baxa,
y oygo dezir, al llano, ataja, ataja,
subome en el copete de vna roca,
y con industria a mi valor no poca,
para estar mas seguro,
foso hago vn rio, y la montaña muro.
Assaltame el Veguer con cien soldados
los pedreñales otra vez cargados,
disparo a los primeros que ascendian,
otros por las espaldas me ofendian:
a dos hiero, a vno mato, a otro derribo,

y por

© Biblioteca Nacional de España

y por desear la muerte estaua viuo.
Quebroseme la espada;
pero en guerra tan fuerte, y tan trauada,
de algunas peñas pardas,
hize trabucos, tiros, y bombardas.
Corri vn valle, busque la senda a vn monte;
no la hallè, di la buelta a otro Orizonte:
conozco por las señas aquel risco,
de essas grutas encuentro el verde aprisco,
escuchote que exortas mis soldados,
salen a mi vengança destinados,
atajoles el passo, llego herido,
preguntaysme el sucesso, aueysle oydo;
y pues tengo disculpa a mi tardança,
solo me falta aora la vengança.

Aud. Viue el cielo cristalino,
que es el clarissimo espejo
donde el estrellado mobil
se compone los luzeros,
que oy a la vengança tuya
diciplinado mi afecto,
en la escuela de las iras
ha de recitar mi incendio.
Tu herido, y yo no vengada,
tu con sangre, y esse centro
no se anega en el coral
de tantos humanos cuerpos.
Yo sola, viue mi amor,
que es Dios, que rige mi pecho;
he de salir a la senda
de aquel leuantado cerro.
No se librarà esta vez,
ni el cobarde passagero,
la fiera que el monte cruza,
aue que discurre el viento,
arbol, garzota en el prado,
flor de la aurora requiebro,
que no mueran a mi enojo,
en mi colera resueltos,
passajero, planta, flor,
arbol, aue, fiera a vn tiempo.

Ser. Valiente hermosura, aguarda,
esse enojo, esse despecho
es vn impulso no mas,
yo con tus ojos me templo;
esse es repentino assalto,
este es sossegado fuego,
esse se ataja del ayre,
este se enciende del viento.
Poco a poco la vengança
tiene seguro el acierto,
apresurada la ira,
se apaga del mismo efeto.
Enuejecido el dolor,
cobra fuerça con el tiempo,
atropellada la injuria,
suele produzir desprecios.
Y assi espera, sufre, aguarda,
pues ves que aguardo, y q̃ espero,
que considerar la ofensa
haze mas seguro el hecho.

Fad. Agora el enojo tiemplas,
quando esse monte soberuio
produze infantes soldados,
todos en tu seguimiento?
Quando el Duque de Cardona,
que preside este gouierno,
ofrece dos mil ducados
a quien te dè viuo o muerto?

© Biblioteca Nacional de España

Ea empieça tu vengança,
solicitate sangriento,
obre la crueldad aora,
que tiempo ay para el sossiego,
y sirua la sangre de vnos
para ser de otros exemplo.
Ser. Pues tu, Fadri como amigo,
porque cansado me siento,
puedes por essas dos sendas
vengarme en los passageros.
Pero no, traemelos viuos,
ser yo quien los mate quiero,
no es vengança la vengança
querer por impulso ageno.
Iua Oyes, cubreles los rostros,
que enternecerme no quiero,
que quando lagrimas miro,
muchas vezes me enternezco.
Fad Pues yo voy. *Se.* Oyeme amigo,
yo estoy con mucho rezelo,
que por oro, y libertad
no me venda alguno destos.
Fad. Argos serè de tu vida.
Ser. Yo tu amigo verdadero.
Fad. Soldados seguidme al monte.
Todos. Todos seguirte q̃remos. *Vase.*
Fad. El cielo te libre amigo. *Vase.*
Ser. Y de mi me libre el cielo.
Alc. Yo quiero quedarme acà
con mi amo, que supuesto
que soy vandolero a latere,
mientras no exerce mi dueño,
estoy yo de vacaciones,
callar y escucharlos quiero.
Iua. Que sientes esposo mio?
si estàs cansado, haz el lecho
de la grama deste prado,
yo con musicos requiebros
cantarè mi amor constante.
Ser. Iuana no, no lo consiento,
esta inquietud, que me oprime,
este ahogo, este tormento
es cansancio de mi vida,
no flaqueza de mi cuerpo.
Iua. Pues que nouedad es esta?
Ser. Este es vn aduertimiento
de mis yerros, y polilla
que me està gastando el pecho.
Por honra vine a estos montes,
y hallé la deshonra en ellos;
seys años ha que no he visto
a mi padre, pobre y viejo,
en Carros aldea mia.
Que insultos, dime no he hecho?
que passageros perdono?
é reseruado algun Templo?
la memoria destos daños
me trae confuso, y suspenso,
y aunque me falta la enmienda,
me sobra el conocimiento.
Alc. El gran Duque de Cardona
me embiò con vn passagero
estos dozientos escudos,
porque le dixesse el puesto
adonde mi amo duerme:
yo soy criado, y tomelos,
venderle es grande traycion,
boluerle el dinero es yerro.
Yo tengo bolsa y con el
almuerço, meriendo, y ceno,
y pues me enseña a robar,
es a vn tiempo mi maestro.
Serà mi maestro bolsa,
su dicipulo dineros,
para ser Iudas me faltan
los puerros, y ser bermejo.
Iua Yo tengo mas que sentir,
y piensas que no lo siento,
don Carlos viue por mi
sin honra ya, y yo me veo
aqui fingiendo crueldades,
mintiendo aborrecimientos.
Si a alguno le doy la muerte,
es de piedad, porque pienso
que

© Biblioteca Nacional de España

que el dilatar vna vida,
que espera la muerte presto,
es injuria, y no clemencia.
Y assi quando a alguno ofendo,
piadosa le doy la muerte,
y deste modo aprouecho,
que me imagine cruel
quando ser piadosa intento.
Alc. He aqui que sè donde duerme,
he aqui tambien que le vendo,
que diràn de mi en el mundo?
Aora bien yo hago dos pesos
de mis dos manos aora,
en esta pongo el dinero,
y en estotra el que diran;
mas pesa el oro por cierto,
carguemos aqui la honra:
es chança la voz del pueblo,
no pesa vna drachma todo,
la opinion no importa vn bledo,
el puntillo es vn puntillo,
vaya el pundonor, es cuento,
la fama es paga la fama,
no ay mas honra que prouecho,
y sino vaya a la plaça
por vn quarto de carnero
con toda la honra del mundo
qualquier hidalgo ab eterno,
y comerà precminencias.
Vaya yo con oro viejo,
traydor, ladron, y Iudio,
y hallarè si bien lo aduierto,
vn hidalgo por dos reales,
que me sirua de escudero.
Ser. Alcaraban.
Alc. Que me mandas?
yo pongo el plus en el pecho. *Ap.*
Ser. Tu has de hazer por mi vna cosa.
Alc. Vna hago por ti que pienso
seruirte como veras.
Ser. Tendras animo? *Alc.* Si tengo.
Ser. Para yr.
Alc. Doyme por ydo.
Ser. Que leal.
Alc. Naci Gallego,
adonde quieres que vaya?
Ser. A Barcelona.
Alc. Esto es hecho.
Ser. A inquirir, y a examinar
lo que ay en ella de nueuo,
que ay de don Carlos Torrellas,
saber del Duque el intento,
del Veguer saber la industria,
de mi padre los sucessos:
y como vengas de allà
con el auiso, te ofrezco
darte docientos escudos.
Alc. Estos son otros dozientos; *Apa.*
aora bien, yo quiero aora
ser traydor con dos a vn tiempo,
porque serlo con el vno,
es ya muy vsado y viejo;
al Virrey pienso dezir
de Serrallonga el intento,
cojerle lo que pudiere,
y boluerme al campo luego,
allà saber lo que passa,
con recato, y con silencio:
si me està bien el Virrey,
vender a mi amo pienso,
si me està bien Serrallonga,
al Virrey al punto dexo,
y escogiendo aqui y alli
dozientos, y mas dozientos,
sin vender a vno, ni a otro,
a entrambos a vn tiempo vendo.
Digo señor que me plaze,
que tu precepto obedezco,
que yrè disfraçado aora,
que inquirirè los sucessos,
que por ti pongo la vida.
Ser. Pues los braços te preuengo.
Alc. Acabose, ya le abraço, *Aparte.*
aora me falta el beso.

© Biblioteca Nacional de España

Haze que le besa.

Ser. Que hazes Alcarauan?

Alc. Serrallonga yo me entiẽdo. *Vase*

Iua. En la margen deste Rio,
que apazible, y lisongero
con nectar le brinda al Alba;
si quieres descansaremos.

Ser. Pues sientate, pero escucha,
que es aquello? *Iua.* Passageros,

Sientanse, y suenan guitarras.

que por essa primer senda,
con diuersos instrumentos
desde Carros a Girona.
van caminando. *Ser.* Escuchemos.

Cantan dentro.

Quatro vandoles
van de camarada,
vno era Serrallonga,
y altra su amiga Iuana,
fararera,
y alte Fadri de Sau,
fararon.

Todos. Y altre Fadri de Sau,
fararera.

Sola Ploran las miñonas,
ploran de tristor,
que a Iuan de Serrallonga
portan a la prision,
fararera.

Todos. Portan a la prision,
fararon.

Ser. Antes de prenderme escriuen
canciones, coplas y versos,
y ya me lloran las damas
antes de mirarme preso.
Presagios me batizinan
este infelize sucesso,
pero segun es mi vida,
solo de mi vida temo,
que aun è de morir peor
en mi estado: y en efeto
alli escarmiento seria
a quantos me vieran muerto,
y aqui escarmiento a mi mismo,
y que fuera mejor pienso,
ser exemplo para todos,
que ser de mi solo exemplo,

Cantan. Iuana la su amiga
al su herman deshonrò,
y donarle la muerte
al cielo prometio,
fararera,

Iua. O fuerça de la deshonra
que aunque yo misma en mi siẽto,
que a mi patria, a Dios, y al mũdo,
a mi, y a mi hermano ofendo;
como no ay quien me lo diga,
no parece que lo veo,
pero escuchada la ofensa,
haze la voz tanto esfuerço
a la sangre, quando es noble,
que se alborata en el pecho.
Quando a vno falta vn sentido,
los demas sentidos vemos
que participan la ofensa,
del otro que esta suspenso.
La sangre no tiene vista,
tiene oydos y assi es cierto,
que como le falta el ver
tiene el oyr mas atento.

Cantan. Vernal de Serrallonga
por soy fil plorò,
y para que le prendan
Ormateix le entregò,
fararera.

Ser. Mi padre a mi me à entregado?
a no verme libre, creo
que pudiera esta cancion
resucitarme el incendio.
Pero no se lo que passa,
y viue Dios que lo temo,
pues con ver que no es verdad,
estoy creyendo que es cierto.
Y si a mi padre encontrara,

yo

© Biblioteca Nacional de España

yo propio, viuen los cielos;
pero aquesto es ilusion.
Iua. Mi hermano ayrado, y sãgriẽto
si en este monte le hallara,
mas es mi hermano, ya veo
que tiene razon mi hermano,
y que yo la culpa tengo.
Ser. Voz que intentas!
Leuantanse.
Iua. Voz que quieres!
Ser. Profanar con graues ecos.
Iua. Mentir con dulces lisongas.
Ser. El honor de vn padre viejo.
Iua. De vn hermano las ofensas.
Ser. Darte la muerte pretendo.
Iua. Aguardame, ay dolor mio.
Ser. Que para vengarme lleuo.
Iua. Que lleuo para injuriarte.
Ser. Mi dolor por instrumento.
Iua Por ministro mi valor.
Ser. Por execucion mi fuego,
Iua. Acabenme mis desdichas.
Ser. O mateme mi tormento. *Vanse.*

Salẽ Fadri de Sau con dos vãdoleros, el vno cõ Bernardo de Serrallõga, y el otro con dõ Carlos Torrellas, atadas las manos y cubiertos los rostros.

Fad. Aquestos son los primeros,
que por tan justa razon,
oy de tanta indignacion
han de estrenar los azeros.
Oy por su infelize suerte
contra el humano poder
en este monte han de ser
sacrificio de la muerte.
1. Aqui estaua el capitan,
2. Y aqui su dama con el,
la diuina mas cruel,
y el el cruel mas galan.
Fad. Pues si la vista no miente,
ella tras vn hombre corre,
y el sus enojos socorre,
desnudo el azero ardiente.
1. A instrumento del valor,
ministro de Marte ayrado.
2. Diosa deste despoblado,
madre hermosa del amor.
Fad. Rey de essas seluas y montes,
por naturaleza amado.
1. De la belleza dechado.
2. Palas de essos Orizontes.
Fad. La que da voz a la fama,
el que al mismo Sol assombra.
Salen Serrallonga, y Iuana, los puñales desnudos.
Ser. Esse soy yo quien me nombra?
Iua. Essa soy yo, quien me llama?
Fad. Essos passageros son
los primeros desdichados,
que encontraron tus soldados.
Ser. Vienen a buena ocasion.
Fad. Cubiertos los é traydo,
y aun yo no los è mirado,
a tu ira los è guardado,
y a tu fuego preuenido.
Ser. Buelue al camino Fadri.
Fad. Venid vosotros tambien.
Vanse los tres.
Ser. Oy todos juntos se vèn
los enojos que ay en mi:
que desdichados nacieron
estos que intento matar,
pues me vienen a pagar
lo que essotros me ofendieron.
Quando busque quiẽ me nombra,
cantando mi agrauio oculto,
al solicitarle bulto,
aun no le é encontrado sombra.
Iua. Quando buscaua sangriento
mi azero, quiẽ mi honor nombra,
a examinarme sombra,
aun no le e encontrado viento.
Ser. Mas mi enojo se diuierte

con

© Biblioteca Nacional de España

con este humano despojo.
Iua. Templarase aqueste enojo
con esta infelize muerte,
Ser. No le quiero descubrir,
cubierto le è de matar.
Iua. No le tengo de mirar,
deste modo ha de morir.
Ser. Pero parece piedad
darle la muerte sin verle.
Iua. Matarle sin conocerle
haze menor la crueldad.
Ser. Estatua es de puro yelo.
Iua. Aun no le escucho vn suspiro.
Descubrele.
Ser. Valgame el cielo, que miro!
Descubrele.
Iua Que miro, valgame el cielo!
Ser. Padre *Iua.* Hermano.
Car. Doña Iuana-
Ser. Señor, a quien deuo el ser,
desta suerte os llego a ver?
Iua Carlos como aqui?
Car. A tirana.
Iua. Si a mi hermano llega a ver,
le ha de dar injusta muerte.
Ser. Mi padre de aquesta suerte
nadie le ha de conocer,
pues cubrirle el rostro quiero.
Cubrele.
Iua. Otra vez le è de guardar.
Ser. No le acabas de matar?
Iua. Que le des la muerte espero.
Ser. Primero quiero saber
lo que passa en la ciudad,
exercita tu crueldad
en el monte.
Iua. Esto à de ser, *Aparte.*
conmigo le he de lleuar.
Ser. Assi le pienso encubrir.
Iua Carlos si quieres viuir,
sigueme. *Car* Quiero callar. *Apar.*
Iua. O generosa passion,
fiero dolor! *Car.* Trance fuerte!
Iua. La sangre lleuo corrida.
Car. Aunque me cueste la vida
le tengo de dar la muerte. *Vanse.*
Descubrele.
Ser. Agora padre y señor,
porque todo os comprehenda,
demosle al amor la rienda,
y el sentimiento al dolor:
Los lances quite mi amor,
y el velo a la luz seuera,
aunque mas decente fuera,
que os vea, si el riesgo euito,
que con el velo que os quito,
a mi mismo me encubriera.
Pero presumo, por Dios,
que siendo mi error tan cierto,
porque no me veys cubierto,
os aueys cubierto vos:
La diferencia en los dos,
es justo que me conuença,
pues porque el respeto vença,
los excessos a mi furia,
siendo yo el que haze la injuria,
soys quien pone la verguença.
Ya vuestros intentos sè,
y aunque el hallaros me quadre,
padre. *Ber.* No me llames padre.
Ser. Porque? *Ber.* Yo te lo dirè.
quando padre me nombrè,
con passion tan repetida,
vida tuue a la honra vnida,
la honra a la vida da ser,
pues como padre ha de ser
a quien falta honor, que es vida?
Aqui a buscarte e venido,
y tus soldados me hallaron.
Ser. Dos muertos solicitaron,
a la vista, y al oydo:
Tu te vienes conuencido,
negando el ser a mi amor,
y aunque yo tengo el dolor,
tu

© Biblioteca Nacional de España

tu consejo me disculpa,
sino ay honor por mi culpa,
por tu culpa no ay honor.
Ber. Por mi esta deshonra, *Ser.* Si,
en mi vengança intentada,
tu me quitaste la espada,
y el enojo reprimi;
Tu mismo despues a mi.
con ira, y dolor prolijo,
me incitaste ya colijo,
aunque mi culpa te quadre,
que lo que tu mandas padre,
deuo obedecer como hijo.
Ber. Todo concederlo quiero,
mis iras confessare,
mas yo no te aconsejè,
que tu fuesses vandolero:
Y dime quando primero
temple tu enojo, no miras
que a mayor vengança aspiras,
pues como en ygual balança
no obedeces la templança,
y me obedeces las iras.
Solo a que vengas conmigo
oy è venido a buscarte,
a la Francia he de passarte,
y a tu defensa me obligo:
Que he de libertarte digo,
sin que el Veguer me lo impida,
mi piedad es preferida
a tu amor en tu deshonra,
pues quando me quitas la honra,
yo vengo a darte la vida.
Ser. Si porque me ves vandido,
piensas que estoy deshonrado,
tu congoxa te ha engañado,
que aunque viuo introduzido:
De tan vil gente aplaudido
esta diferencia doy,
que quando yo soy quien soy,
aunque a su gusto me ajusto,
ellos estan por su gusto,
y yo contra el mio estoy.
Ber. Tu si lo miras mejor.
contra la natural ley,
no obedeces a tu Rey,
luego eres al Rey traydor:
Y siempre el vulgo en rigor,
desbocado monstro fiero,
juzga el delito postrero,
y aunque gran causa tuuiste,
no mira porque lo hiziste,
sino que eres vandolero.
Seguirme te importa aqui,
dexa aqueste despoblado,
ya que a ti te has deshonrado,
no me deshonres a mi.
Ser. Si vna traycion cometi,
ya no aurà satisfacion
para cobrar mi opinion
si passo a Francia me arriesgo,
pues para que quiero el riesgo
si quedo con la traycion.
Ber. Si mas, si te lleuo yo,
contarà el que el caso cuente,
que al Rey fuyste inobediente;
pero que a tu padre no.
Ser. Que importa si se troco
el derecho natural
por essotro accidental,
que es peor quando lo intente,
ser con mi padre obediente,
que con mi Rey desleal,
Ber. Pobre, triste, errado viejo,
quando a la muerte aspiraua,
para morir me esperaua,
solo darte este consejo:
Mas supuesto que te dexo
armado de ruyn prudencia,
me doy mi postrer sentencia,
y a morir voy de dolor,
que me da muerte mi amor
del mal de tu inobediencia.
Mas pues a mi llanto excedo,
y voy

© Biblioteca Nacional de España

y voy a morir, aduierte,
que te he de hazer bien en muerte,
ya que en la vida no puedo.
Y quedate. *Ser.* Ya me quedo,
pero antes de tu partida,
mira tu quan mal vnida
està a tu razon mi suerte,
pues guardas para la muerte
lo que no hizisse en la vida.
Ber. Solo desdichas encuentro,
a Carros mi partia, y centro
voy a sentir tu rigor.
Ser. Las lagrimas del amor
estan llorando hazia dentro.

Sale Carlos con la daga desnuda tras Iuana

Iua. Deten el braço, don Carlos,
aguardame, escucha, espera,
Car. Moriras.
Ser. Que es esto Iuana,
como don Carlos Torrellas?
Iua. Aquel bulto, que encubierto
a ser despojo espera,
de mis iras en tu agrauio,
de tu amor en mi defensa.
Era don Carlos mi hermano,
cortè a sus braços las cuerdas,
ablandarle humana quise,
y resucitè la ofensa,
pues apenas se vio libre,
quando con mi daga mesma.
Car. vengar quise de mi agrauio
tantas injurias, y ofensas;
la vida te vale aora
de tu crueldad la presencia:
a darle la muerte viene
por essos montes, y peñas,
y darte la muerte a ti:
Pero vn consuelo me queda,
que ya que no he conseguido
la vengança a mis ofensas,
he de morir esta vez,
y conseguire siquiera
auer muerto por mi honor,
quando por mataros muera.
Ser. A hombre que por sangre
tan deuida muerte intenta,
no fuera ser yo quien soy,
si aqui la muerte le diera.
Vos soys siempre mi enemigo,
bueno fuera, bueno fuera,
que se dixesse en el mundo,
que con ventaja tan cierta
os di muerte en la campaña;
demas de esso, que es baxeza
no lograros vna accion
de tanto valor; pues vean
los que me vieron ayrado,
tan no pensada fineza,
Y aunque seais mi enemigo,
hago a mi valor promessa
de ser vuestro amigo siempre;
y en parte por Dios quisiera,
por ser quien haze esta hazaña,
ser quien sufre vuestra afrenta.
Car. Vuestra amistad, Serrallonga,
ni me obliga, ni grangea,
si quedo en ella seguro,
quedo tambien con la ofensa.
Mi hermana mi honor profana,
vos manchastes su pureza,
yo he de quedar sin la vida,
si Iuana queda con ella.
Y pues vos, y ella viuis,
dadme la muerte sangrienta,
pues con quedar muerto yo,
cumplirè con mi defensa.
Ser. Quedaos con ser mi enemigo,
y buscad vos traças nueuas,
puesto que tanto os importa
para la vengança vuestra.
Porque yo de oy mas, dõ Carlos,
soy vuestro amigo por fuerça;
y para que lo veays,

Fadri

© Biblioteca Nacional de España

Fadri de Sau. *Sale Fadri.*
Fad. Que me ordenas?
Ser. Para que nadie le injurie
lleua a don Carlos Torrellas:
tu Iuana a vn tiempo tambien
mi padre al camino lleua;
esto à de ser viue Vios.
Ber. En fin hijo, quegrangeas
con fauores tu enemigo,
pero a tu padre con penas.
Ser. No puedo dexar el monte.
Car. En fin la vida me dexas?
Ser. Amigo soy, y enemigo,
si mejor lo consideras,
pues dexandote la vida,
no te he quitado la afrentã.
Ber. Mira que esta montaña
mi noble prosapia afrenta.
Ser. En errando los principios,
tarde los fines se aciertan.
Car. Pues tu enemigo he de ser.
Ser. Mas noble blason me dexas.
Ber. A quien lè podrè dezir
deshonrado tu inclemencia?
Ser. Compañeros son los males.
Car. Que a buscar la muerte venga,
y me dexes con la vida?
Ser. Si puedes de mi te venga.
Be. Que cruel! *Se.* Viuo en los mõtes.
Fad. Que piedad! *Ser.* Tẽgo nobleza.
Ber. Si en la muerte no te ayudo,
poco en la vida me queda.
Ser. En muerte lo quiera Dios,
pues en la vida no aciertas.
Iua. En fin das vida a mi hermano?
Ser. Su valor me lo agradezca.
Car. Siruame el dolor de azero.
Ser. Mucho me pesa que creas.
que es tu vida tu vengança.
Ber. El cielo tu pecho mueua.
Iua. Corrija el cielo tus iras.
Car. Mitigue el cielo mi pena.
Ber. Vamos Iuana. *Vanse.*
Car. Fadri vamos. *Vanse.*
Ser. O quien a vn tiempo pudiera
dar el honor a don Carlos,
amansar esta soberuia,
y obedecer a mi padre,
para hazer mi fama eterna.

IORNADA TERCERA.

Salẽ de vandoleros Serrallonga, y doñ Iuana, y Fadri de Sau.

Ser. Hazed todos alto aqui,
que este es, si mal no me aduierte,
del bosque el sitio mas fuerte,
y mas oculto. *Fad.* Es assi,
Ser. Midamos la grama aora,
porque por ella esparcidos,
seremos menos sentidos
aun de la luz de la Aurora.
Mientras buelue Alcarauan
con nueuas de Barcelona,
pues del Duque de Cardona,
tantos assombros nos dan.
Que por la vida de Iuana,
con tan justa razon mia,
aquien pide para el dia
alimentos la mañana.
Que aunq̃ mas trazas me pon;
es inutil diligencia,
que este gusto à su Excelencia
le ha de escusar Serrallonga.
Que aunque por tan gran señor
se puede solo temer.
le ha de venir el poder,
siempre corto ami valor.
Tocan cencerros.
Caminantes seràn. *Iua.* Si.
Ser. Ligan a linda ocasion.
Fad. Cargas de moneda son
del Rey. *Ser.* Dexalas Fadri
passar, que al nombre del Rey,
que

© Biblioteca Nacional de España

que el Sol tocar no se atreue,
este respeto se deue
por natural comun ley.
Si entre las irrracionales,
al Aguila se sujetan
las aues, y al Leon respetan
por su Rey los animales.
Porque ha de ser en el hombre,
siendo mas la obligacion,
menos la veneracion
a la sombra deste nombre?
Mas porque desta fineza
alguna señal le demos,
al Alguazil le tiremos,
que es de la tropa cabeça.

Leuantase con el pedreñal.

Yua de sueño perdido,
que oyè de ser su juez,
porque no guarde otra vez
la hazienda del Rey dormido.

Dispara.

Iua. Nunca has dado testimonio
del valor tuyo mas cierto.
Ser. Lindo gaçapo le è muerto,
para que cene el demonio:
a cargar el pedreñal
bueluo y a tomar tu lado
sobre la grama del prado.

Recuestase.

Vienen cantando. *Iua.* Y no mal.
Ser. Oygamos, jacara es,
sino me engaño. *Iua.* Oy estan
validas. *Ser.* Pobres seran.
Iua. Oygamos:
Ser. Oygamos pues.

Cantan dentro.

Grande gente juntar manda
el Virrey de Barcelona
para salir a buscar
a esse brauo Serrallonga.
Vn famoso vandolero,
que por los caminos roba,
y si en el campo saltea,
los poblados no perdona.
Ser. O lo que hazen de cansarme.
y andarme quebrando a coplas
la cabeça cada dia.
Iua. Piensan que te hazen lisonja.
Cant. Dos mil escudos de talla
dan por su cabeça sola,
muchos pretenden la empresa,
pero ninguno la goza,
sino fuera vn camarada,
que trae en su misma tropa,
que se la ofrece entregar
al gran Duque de Cardona.
Con el come, con el beue,
pero todo esto no importa,
que en todas partes ay Iudas,
porque ay traydores en todas,
Ser. Viue Dios, sino se alarga
quien tan vil jacara entona,
que en los infiernos auia
de cantar la postrer copla,
con el aguazil dormido,
para que otra vez no ponga
la vil lengua en la opinion
de ninguno de mi tropa,
que esta por vuestra valor,
y por tanta hazaña heroyca,
mas seguro con vosotros,
que consigo Serrallonga.
Fad. Guarde el que tienes el cielo,
que a tus camaradas honras
como quien eres al fin.
Ser. Cerrar al vulgo la boca:
Fadri de Sau, no es possible,
mas yo sè de las personas,
que me acompañan quien son,
y lo que le deuo a toda:
mi compañia con esto *Apar.*
a otros delinios se toman
los passos, y si ay alguna
imagi-

© Biblioteca Nacional de España

imaginacion traydora
la obligo, y la lisonjeo.

Sale Alcarauan.

Alc. Gracias a toda la historia
del Flossanctorum, que è dado
contigo, y con mi señora.
Ser. Alcarauan, bien venido,
que emos estado por horas
aguardando tu llegada:
que ay de nueuo en Barcelona.
Alc. El Veguer de Vique dizen,
que con vna inmensa tropa
de cauallos, y de infantes,
que vn bolante esquadron forman
de dos mil hombres, te busca,
y que hasta prenderte toma
resolucion de quemar
quanto verde Abril coronan
los montes de Cataluña.
Ser. Mucho al Duque de Cardona
deuo de importarle.
Iua. Mas
a mi tu vida me importa.
Ser. Pues Iuana, yo te asseguro,
que la venda Serrallonga
a precio de muchas vidas,
mas por tuya que por propria.
Mira que ay mas.
Alc. Que don Carlos
Torrellas, que en la memoria
de inmortal guarda su agrauio
con otro esquadron pregona,
que la sangre ha de beuerte.
Ser. Con sola la menor gota
de las que encierra en su pecho,
creyera de su persona
mas valientes bizarrias,
hazañas mas poderosas.
Fad. Assi de los enemigos
los que son nobles blasonan.
Ser. Ay mas nueuas?
Alc. Otras traygo
que darte, que con essotras
temo mezclar.
Ser. De que suerte,
que nada el pecho alborota
de Serrallonga, que tengo
por coraçon vna roca.
Alc. Pues mi señor, y tu padre,
Bernardo de Serrallonga,
à quinze dias que es muerto
de enfermedad de la gota,
y de sentimientos tuyos.
En Carroz en la Parroquia
de san Iuan està enterrado,
con la merecida pompa
a su nobleza deuida,
que a las funerales honras
acudieron quantos deudos
tienes dentro en Barcelona.
Ser. Ay padre del alma mia,
tengate Dios en su gloria,
que con mil vidas quisiera
comprar la tuya, y a costa
de mi sangre, y de mi alma,
que idolatra tus memorias.
Pagarte la que me diste
no os espante verme aora
lleno de terneza amigos,
que no es marmol Serrallonga,
que estas que el valor dispensa,
y que las entrañas lloran,
no son lagrimas, son almas,
hechas de su sangre todas.
Iua. Confiesso, que el sentimiento
es justo, mas de tu heroyca
constancia te has de valer,
en tal caso, Serrallonga.
Ser. Iuana, no me consolara
en el que ves, otra cosa
que essa belleza, que embidia

© Biblioteca Nacional de España

tanta cristalina antorcha;
porque perdi con mi padre
vn gran amigo, vna sombra,
que me amparaua, vn espejo
de mis mocedades locas;
vn asilo de mi vida,
compuesto de mis congoxas;
de mis riesgos vn escudo,
de mi sangre vna memoria.
Pero en el amor confio,
que me mostro, sin lisonja
siempre, aunque mis desperdicios
oy la muerte me ocasionan.
Que se ha de acordar de mi
desde donde està, que sola
puede esta seguridad
alentarme en mis congoxas
deste baxel de mi vida,
que entre las ayradas olas,
y escollos que la amenazan,
se arriesga sino çoçobra.

Fad. Todo tu valor lo vence,
nada tu pecho alborota,
que no has menester mas padre,
que el que te han dado tus obras.

Alc. Ya dexè de ser traydor,
seruir a mi amo me importa;
el Duque dize que ha traçado
desposarme con la horca,
y es muger de mala vida,
y en el dia de mi boda,
yo, y mi padrino el verdugo
emos de hazer cabriolas;
guarda fuera, mal por mal
el mejor es Serrallonga.

Tocan dentro clarines, y coxas.

Ser Fadri de Sau, que clarin
es este, y que càxas roncas
son estas que suenan lexos,
si a caso no se me antoja?

Fad. De la gente que nos busca
seràn.

Alc. Esso quien lo ignora,
que caxas en Cataluña,
no pueden ser otra cosa,
tocando tan de repente
por los montes a estas horas.

Tocan.

Iua. A tocar han buelto, esto
va de veras, Serrallonga.

Disparan.

Alc. Sino diganlo los truenos
de los arboles, que aora
luminarias van poniendo.

Iua. Bolcanes el bosque aborta.

Fad. Todo lo vienen talando,
y abrasando.

Alc. Aqui fue troya.

Ser. Amigos, si el valor vuestro
de las llamas licenciosas,
y de tantos enemigos,
no nos escapa con honra,
y con vida; este es el dia
(que hablando sin ceremonia)
emos menester las manos,
y aun si tuuieramos otras.
No ay sino apretar los puños,
pues veys que no nos importa
menos que las vidas, y almas,
si salen con la vitoria.
Y cada vno de porsi
haga por huyr agora,
y si podemos tomar
de Perpiñan, a Narbona
de Francia, no ay sino salto
de mata, que es linda cosa,
o sino morir honrados,
que es mejor, q̃ no en las horcas,
dando opinion, y vengança

al

© Biblioteca Nacional de España

al Virrey de Barcelona.
Fad. Contigo emos de morir.

Tocan.

Iua. Otra vez al arma tocan.
Ser. Y cercando el monte vienen,
enuistiendonos sus tropas:
ea, a quitar compañeros
de las charpas las pistolas,
y ossar morir, o escapar.
Dame essa mano Belona
de Cataluña, y diuida
su lazo la muerte sola.
Iua. Ni aun ella ha de diuidirle,
que ha de ser eterno contra
el tiempo, como las almas
del cielo competidoras.

Dentro.

Veg. Ellos son, mueran, o dense
a prision.
Ser. Con estas bocas.
que traen de plomo las lenguas,
vuestro valor les responda.

Entrense disparando todos tras Serrallonga, y dize el Veguer.

A ellos, y entre ellos cuenta
soldados con Serrallonga
que los demas muerto, o preso,
seran de importancia poca.

Dentro.

Ser. Primero os ha de costar
muchas vidas esta sola:
Fadri de Sau, aqui, aqui.

Dentro.

Fad. A todos juntos exorta
tu valor a tu defensa,
mas que no la faria propria.

Dentro.

Veg. Soldados, que se nos van,
y se nos escapan.
Ser. Toma
Iuana essa montaña arriba
de Carros hàzia la costa
del mar hàzia Monserrate.

Dentro.

Veg. Seguid sola la persona
de Serrallonga, soldados.

Dentro.

Ser. Iuana, Iuana.

Dentro.

Iua. Serrallonga, Serrallonga.

Sale Alcarauan con la espada desnuda.

Alc. Viue Christo,
que no ay quien no lleue mosca
de todos los camaradas,
en el alma, y en la cholla.
La plaça de Alcarauan
por la de vn conejo, o çorra
trocara aora por verme
en mi madriguera a solas,
sin que el Veguer me encontrara,
que granizando pelotas
de plomo viene talando
los atomos, y las sombras.
Dios te libre Alcarauan,
san Blas defienda tu gola
de garrotillo de esparto,
y lamparones de soga.

Dentro.

Ser. Iuana,

Dentro.

Iua Serrallonga.

© Biblioteca Nacional de España

Alc. Linda
flema gastan Serrallonga,
y Iuana; por el Ocaso
la cobarde noche assoma
de medio ojo con su manto:
pondré pies en poluorosa,
que no quiero andar si puedo
por el Duque de Cardona
como entre el agua, y la Cruz,
entre el verdugo, y la soga. *Vase.*

Dentro.

Veg. Corred en su seguimiẽto,
quantas plantas, matas, hojas
son desta verde Prouincia,
vezinas y moradoras.
1. Por aqui.
2. Poracà.
3. Almonte.
4. Al valle.
5. Al pueblo.

Sale Serrallonga derrotado, y sangriento.

Ser. Medrosa
noche, de la muerte imagen,
cuya capa cuya sombra
tantos secretos encubre,
tantos delitos emboça.
Tu amparo busco que herido,
y sin aliento tus sordas
orejas lisonjeando;
no sé adonde pongo aora
las cansadas plantas mias,
cobardes ya, y temerosas.
Y lo que mas entretantos
sobresaltos me congoxa,
es auer perdido a Iuana,
de mis sentidos aurora,
estrella de mi aluedrio,
sin auer perdido toda
la vida que me ha quedado
Primero; pues ella sola
es oy alma de mi vida;
à fortuna poderosa,
contentate con mi muerte,
y no me niegues la gloria
de morir entre los braços
del dueño, que el alma adora.
Este es poblado, y sino
me niegan las señas todas
de Carros estoy soñando,
ya sus vezinos reposan,
y dar al sueño, y silencio
el tributo, que las horas
durmiendo del viuir cuestan
y la noche temerosa
el latido no permite
de vn perro; esta es la Parroquia
de san Iuan, donde mi padre
està sepultado, aora
se ha abierto vn postigo, y dentro
ay luz, y està tambien sola
la Yglesia.

Entra por vna puerta, y sale por otra.

Dentro.

Veg. En Carros se entrò,
cercalda, y tomad las bocas
de las calles, que no puede
escaparse Serrallonga.

Ser. Todo el esquadron ha entrado
en Carros tras mi, gloriosa
voz de Dios, luzero suyo,
Iuan, que con miel, y langostas
fuystis del Iordan espanto;
valgame vuestra Parroquia
por casa de Embaxador,
pues lo fuystis de Dios, y oyga
quien es voz mi voz tambien.

Entra

© Biblioteca Nacional de España

Entra por vna puerta, y sale por otra, y diza dentro el Veguer.

Veg. Aunque a la Yglesia se acoja,
entrad, que por el postigo
que està abierto, su persona
muerta, o presa no se escape.
Ser. Que inaduertencia tan loca:
pues pude luego que entre
cerrarle, pero ya es cosa
impossible.
Veg. Entrad que este es
Sale el Veguer, y su gente.
Ser. Vereyslo canalla aora.
Veg Matalde. *Ser.* Como matalde
señor Veguer, o vigornia,
justicia. o haca, no ay mas
de matar a Serrallonga.
Acuchillasse con todos.
Veg. Muera *Tod.* Muera.
Ser. O cap de Deus,
con las gallinas astrosas.
Sol. No ay rayo mas inuencible.

Hundese vna losa de vna sepultura, y Serrallonga con ella.

Ser. Iesus, Iesus. *Sol.* Con la losa
se hundio de vna sepultura
sobre donde estaua. *Veg.* Cosa
notable. *Sol.* La tierra misma
de sus delitos se assombra,
y sufrirle no ha podido.
Veg. Hechemosle tierra aora
encima, para que quede
sepultado viuo. *Sol.* Sobra
para matarle el horror
de la sepultura propria.
Veg. Escuchad que sino es
ilusion, pienso que a solas
y con alguien que està dentro
està hablando Serrallonga. (tas
Abajo Ser. Tu q̃ el ser me diste, intẽ-
esta crueldad prodigiosa
con la vida que me has dado.
Ber Esto importa.
Ser. Como importa
Ber. Mas es que la vida el al ma.
Veg. Conuersacion espantosa.
Ber Esto ha de ser. *Veg.* Raro caso.
Ser. Ya te obedezco. *Sol.* Por otra
puerta, que es sin duda alguna
esfera que corresponda;
a esta boueda parece
que suenan passos aora.
Veg Los cabellos se me erizan
de horror; retiraos a essotra
parte, que oy todo es prodigios.
Sol. Valgame Dios que horrorosa
es de la muerte la imagen.
Veg Bernardo de Serrallonga
su difunto padre es quien
la voz suena por estotra
parte, seguidme. *Sol.* Tras ti
vamos todos. *Vanse.*

Sale Serrallonga lleno de tierra, y su padre con manto capitural con la Cruz de Montesa, cõ las espuelas, y espada dorada.

Ber. Serrallonga
tu padre soy, y viuiendo
escuchaste de mi boca
consejos siempre de padre,
y muerto me manda aora
el cielo, para bien tuyo
que aprision te des, que estoruas
tu dicha en tu resistencia,
a Dios, ni a mi no te opongas,
ni a tu saluacion que es esta.
Y aduierte que desta forma
la palabra que te di
vltima te cumplo. *Ser.* Sobra. *Vase*
padre, y señor ya obedezco,
quanto en mi parte dispo-

© Biblioteca Nacional de España

el cielo.

Sale el Veguer, y soldados.

Veg. Aqui està lleguemos.
Ser. Solo soy estatua y roca.
Veg. Lleguemos.
Ser. Llegad, llegad.
que para grillos y esposas
de manos y pies estoy
rendido, que Dios me otorga
para libertad del alma
esta prision venturosa.
Y pues mi padre me entrega
esto es lo que mas me importa.
Veg. Ponelde esposas y grillos,
y essa cadena. *Ser.* En buen hora,
que ya amigos para mi
son las prisiones lisonjas;
o con que gusto que espero
la muerte.
Veg. Rodealde agora
con essa cadena el cuerpo.

Echanle vna cadena y esposas.

Ser. Para mi todas son joyas.
Sol. Ya esta lo que mandas hecho.
Veg. Caminad a Barcelona
con el agora soldados.
Ser. Vamos amigos, que toda
la prision que me days, es
para llegar por la posta
a la ventura que aguarda
con su muerte Serrallonga,
y de mis culpas qualquiera
sera recompensa corta.

Vase todos, sale Fadri de Sau cō grillos y dize dentro el Alcayde.

Alc. Vaya al calaboço fuerte
este hidalgo, que es vn Marte
vandolero.
Fad. En qualquier parte
podré esperar a la muerte;
no me espanta el calaboço,
ni el infierno me da espanto,
y aunque rendido no tanto
que de la muerte el destroço,
ni el poder de la fortuna
han de alabarse que han hecho
en la boca de mi pecho
jamas mudança ninguna.

Sale Alcarauan con esposas y grillos.

den. Alcay. Alla vaja otro con el,
vandolero valadi.
Alc. Miente el Soldan, y el Sofi,
y el Preste Iuan despues del,
si hablaron en mi opinion
como el seor Alcayde à hablado,
y a no venir desposado
con esta infame inuencion,
yo sè lo diera a entender,
como alguna vez verà.
Fad. Es Alcarauan? *Alc.* Quien val
es galan hombre, o muger?
Fad. Soy el demonio.
Alc. Es Fadri?
Fad. Aunque el serlo sea delito.
Alc. Tambien cayò en el garlito
voace? *Fad.* Soy hombre, y cay.
Alc. Bellaco pleyto tenemos,
pienso que por no guardarnos
en quartos han de trocarnos,
por lo que a bellon olemos.
Fad. Mas que me truequen despues
de muerto en marauedis,
o en moneda del pais,
que en cuartos es interes,
que sube mucho. *Alc.* Fadri,
siempre ostentaste valor.
Fad. Nunca conoci al temor,
ni sè a que sabe. *Alc.* Yo si.
Fad. Y has sabido que sucesso
ha tenido, Alcarauan,
Serrallonga el capitan,

si ha

© Biblioteca Nacional de España

si ha quedado muerto o preso?
Porque a sentirlo vendre,
mas en ocasion tan fuerte,
que mi prision, ni mi muerte.
Alc. Bien de tu amistad lo sè,
aqui saldra en la colada
todo, sino es que en Narbona
ha dado con su persona,
aunque es carga muy pesada
la moça de mi señor.
Fad. Todo lo vence el amor,
y vna voluntad prendada.

Hazen ruydo de cadenas y grillos.

Alc. Que prodigioso ruydo
de grillos se escucha aora!
Fad. Es musica, aunque sonora,
de poco gusto al oydo,
aura anochecido ya,
y por los ossados modos
en los calaboços todos
los presos recogerà. (mos
Alc. Pues yo, y tu esta noche hare-
rancho en el nuestro Fadri,
que mullido se està alli
el duro suelo. *Fad.* Podremos
echar menos el regalo,
siendo en tantas ocasiones
peñascos nuestros colchones.
Alc. Lo que aqui suele auer malo
son ciertos animalejos,
q̃ en los que escuchan dormidos,
andan muy introduzidos,
roydendoles los pellejos.
Ay vnas chinches mollares,
y vnos Caribes ratones,
que se comen los talones,
y bueluen por los pulgares.
Estas plagas ay aqui,
porque deuio Faraon
de hallar la nueua inuencion
del calaboço, Fadri.

Vayã saliendo los que fueren nombrando, y el Alcayde desde aẽtro todos cõ grillos, y toman rancho.

Den. Alc. Ea vayan por su lista.
los del calaboço fuerte.
Alc. Ya encierran los camaradas,
deue de auer mucha gente.
Alcai. El de la moneda falsa.
Mone. Señor Alcayde no tiene
tanta culpa, que no està,
aueriguado, y ser puede,
que salga todo mentira.
Alcai. El embusterò alcaguete.
Emb. Mienten los dos que lo dizen.
Alc. Y en este tiempo parece
que tiene razon, que son
muy faciles las mugeres.
Alcai El representante.
Alc. Bien,
porque esta. *Rep.* Por vna muerte,
pues que le parece hidalgo?
Al. Que es muy venial delinquente
y sequitarà con agua
bendita de dos Marqueses,
vn entremes, y dos bayles.
Alc. El estudiante valiente
por la satira *Est.* Ya baxo
como vn Turco mata siete.
Alc. Poca cosa, poca cosa,
ladron de versos es este.
Est. Mienten quantos lo pensaren.

Topa con Alcarauan.

Alc. Essos son mis pies.
Est. Pues dexe
passo al rancho a cada vno.
Alc. Dixo bien, encojereme.
Alcai. El ciego que vende coplas,
por casado quatro vezes.
Alc. Nunca deuio de yr a vistas,
porque solo a ciegas puede
casarse el demonio tantas.
Cieg. Señores quien miente miente.

© Biblioteca Nacional de España

Est. Tente ciego, que me estrupas.
Cieg. Vistoso no se querelle.
si se pone en medio. *Est.* Passe
como chanfion *Alcai.* El vejete
por vn incesto.
Alcar. O bellaco,
puerro por dedentro verde,
y por la cabeça cano.
Sale el vejete muy rediculo.
Vej. Dios lo sabe solamente,
y es testimonio. *Alc.* Querrase
vengar Susana,
Vej. Quien mete
en esso a vuessa merced?
Alc. Yo que soy aqui su agente.
Alcai. Cierra el calaboco aora,
pero aguarda no le cierres,
que ay precio nueuo, y de chapa,
que cubierto el rostro viene,
y del Virrey encargado.
Señores allà va vn huesped.
Alcar. Venga en buen hora, que aqui
mullida la cama tiene.
Est. Valiente cadena arrastra.
Vej. Si de oro se le boluiesse,
del dueño fuera el rescate.
Fad. Si a caso cielos es este
Serrallonga!
Sale Serrallonga con cadena, y esposas en las manos.
Ser. Hazia esta parte
atiento, quiero ponerme,
ya que este oscuro teatro
de la vida y de la muerte,
hasta que llegue m- dan
mis delitos por aluergue.
Echase a vn lado algo mas alto que todos.
Aqui he encontrado vn arrimo,
en que a mi cansancio pueden
poner treguas mis cuydados,
si vn triste con ellos duerme.
Lo que passe con mi padre.
que ha sido sueño parece,
sueño fue, y dormido pudo
el Veguer preso traerme,
que sin duda lo que tuuee,
por verdad fueron especies,
que durmiendo atrae al alma
la imaginatiua siempre.
Pues tan prodigioso caso
no ha podido sucederme,
menos que dormido.
Alc. O chinche
del mesmo demonio, vienes
en traje de sauandija,
y sacabocados eres.
Ser. Esta es voz de Alcarauan,
y lenguage juntamente,
tambien corrio mi fortuna
sin duda.
Estud. Que manda fuesse.
Moned. Que es esso sor Licenciado.
Estu. Cierto gazapo de a geme
que a conuersacion conmigo
se venia, y despejele.
Veg. Ya comiençan a ser largas
las noches notablemente.
Embust. Fiestas son deluacallao.
Vej. No dotaremos de azeyte
vna lamparilla aqui.
Est. Si, que este escuro retrate
ya que no parezca al limbo
es solar del miserere.
Ciego. Todo es vno para mi.
Embust. Mire como se rebuelue
señor Vezino que estan
mis narizes aqui.
Alc. Echème
destotro lado, que son
de chinchon estas paredes,
no se dê por ententido.
Ser. Alcarauan es aqueste.
Cieg. Señor Licenciado.

Estu.

© Biblioteca Nacional de España

Estu. Quien
me llama? *Cie.* El Ciego.
Cie. Que quiere?
Cie. Que, pues es tan gran Poëta,
vnas coplas me escriuiesse
de Serrallonga, esse brauo
Vandolero, esse que tiene
toda Cataluña en arma,
que yo darè vn dobloncete
por el metro. *Repre.* No es mejor,
pues se haze mas facilmente,
vna comedia, en que Prado,
Arias, ò Cintor, hiziessen
a Serrallonga, que son
los que mejor fama tienen
en España, y fuera cosa
que inmortal pudiera hazerle,
y con que escandalizàra
las Cortes de muchos Reyes.
Fa. Ni comedias, ni essas cosas,
si a voacedes les parece,
ha menester Serrallonga.
Ser. Este es Fadri. *Estu.* Quiẽ le mete
al del rincon en dibujos?
Ser. Pues quien aqui mejor puede,
que el del rincon, en las cosas
de Serrallonga meterse?
Fa. Viue Dios, que es Serrallonga
el que he sospechado siempre.
Alc. O no soy Alcarauan,
ò Serrallonga es aqueste.
Estu. Deuen voacedes de ser
de Serrallonga parientes.
Alc. Cuenten me a mi, si es seruido,
tambien con los dos voacedes,
q̃ somos tres. *Estu.* Poco importa
ser tres, ni cinco, ni siete.
Alc. Si importa. *Fa.* Y importa
mucho mas de lo que entienden.
Vej. Importe, y mas adelante
no passen los remoquetes,
que es hazer algo de nada.
Miren sobre que valiente
Alcides, Hector, ò Aquiles,
Bernardo, ò Roldan contienden,
sino sobre vn Vandolero,
que para comer. *Alc.* Vejete,
braguero del Conde Claros,
que te estàs haziendo siempre
con responsos los vigotes,
y gargaras con el requien.
Que tienes manida el alma,
y de manida te hiede,
que por los sepulcros, como
por vna viña te metes
vendimiadà que aprendiste
a leer con los Magueres
del Archiuo de Simancas,
y te nacieron los dientes
siruiendo al Rey que rabiò,
que las primeras mercedes
fue hazerte paje de lança
de Longinos, que la sierpe
del terrenal Parayso
fue hermana tuya de leche,
que fuyste casamentero
de las bodas de Olofernes,
que engendraste los refranes,
que inuentaste los picheles,
con quien el prestame vn quarto
veynte y cinco años no tiene,
y las tres añades madre:
duerme y calla, si no quieres
ser ajo de la otra vida
en las migas de la muerte.
Alc. Demonio, donde has hallado
tanto apodo que ponerme?
tanto chiste que dezirme?
Alc. En tus pedorreras, que eras
Calepino de los siglos,
y el Almenac de los meses.
Cie. Muy introduzido hallo
en el calaboço fuerte
los huespedes, sin auernos

pa-

© Biblioteca Nacional de España

pagado antes la patente.
Est. Que la paguen, o sino
como acostumbrarse suele
aya culebra, y culebra
del Rey don Rodrigo. *Fa*. Estense
quedos si fueren seruidos,
y repare quien pudiere
que duerme mi camarada,
que viue Dios que les pese
si andamos a lo que todos.
Vej. Notable lenguage tiene.
Cieg. Germania es todo. *Est* Mucho
los huespedes se prometen,
sin saber que ay por acà.
Ser. Todo el mundo se sosiegue,
que voto a Dios que me canse,
y que si me canso, eche
el calaboço por vna
ventana. *Vej*. El demonio puede
replicarle. *Rep*. Hombre notable
Estu. Mas si Serrallonga fuesse.
Ser. Callaron.
Embu. No lo vè. *Alc*. Todos
mugeres de Loth parecen.
Cieg. Yo soy ciego, y todos mudos.
Estu Quien sera este matasiete
tan dueño del calaboço.
Alc. Amasan, aqui que ciernen.
pulgas por harina.
Repr. Callen
y durmamos. *Vej*. Desueleme,
no podré entrar en camino
en toda la noche: duerme
el seor autor. *Repr*. Ya andaua
en esso, que se le ofrece
a vuessaste aora *Vej*. Sabe
el juego del hombre. *Repr*. Sele.
Vej. Luzgueme esta mano. *Repr*. Diga
Mone. Informe bien señor Lesmes.
Vej. Yo estaua con la tenaza,
Alca. El descendimiento es esse,
Nicodemus Regoldano.
Vej. Con tres triunfos y dos Reyes,
y del vn palo valdado.
Alca. De todo lo estàs vejete.
Rep. Passe vuessaste adelante.
Vej. Hizeme hombre finalmente
Alcar. Ya no podras en tu vida.
Vej. Hijo de puta, no quieres
dexarme. *Alcar*. Vejete acaba
de dormir, o de tenderte
a roncar al otro mundo.
Cieg. Aqui parece que quieren
cantar, oygamos. *Mone*. Sera
del quarto de las mugeres.
Tocan vna guitarra.
vna ninfa, que a estas horas
las mas noches cantar suele.
Cantan.
Acabe ya de llegar
esta perezosa muerte,
cuyos prodigios, y anuncios
tantos dias ha que vienen.
Descifremos este encanto,
tan dificil de entenderse,
que tanto le rehusamos,
y a el caminamos siempre.
Y este relox de la vida,
que por mementos fallece,
la postrer hora señale,
antes que se desconcierte.
Ser. Conmigo estos versos hablan.
Est. Arrullose este valiente
con la musica. *Ser*. La cuna
puede ser que me aproueche
para romper las costillas
a algun hablador, que quiere
que yo le despache el alma
al calaboço a las veynte.
Emb. Brauo por Dios.
Mon. Brauo. *Estu*. brauo: *Riense todos*
Ser. No quisiera que boluiesse
la risa en rabia.
Est. Sin duda

està

© Biblioteca Nacional de España

està loco. *Ser.* Tantas vezes
me pueden hazer el son,
que saite de aqui y rebiente
con alguna casquetada,
que mas de alguno le cueste
las muelas, y las narizes.
Rep. Pocos hazen lo que ofrecen.
Ser. Mas que me he de leuantar.
Est. Cuerpo de Dios, no se puede
mouer de esposas, y grillos,
y vna cadena, y pretende
darnos a tragar gaçapas.
Ser. Pues para que tengo dientes,
vñas, higados y vn alma
de cinquenta Escanderbeyes?
Voto a Dios, que han de saltar
de los ranchos a puñetes,
bocados, y bofetadas,
los gallinas. *Leuantanse*
Fad. Aqui tienes
quien se vè otra vez contigo.
Alc. Y yo, aunque canto falsetes,
no harè acompañado falso.
Rep. Hombre del demonio tente,
vn rayo se ha desatado.

Arrojase con ellos a puñadas con las esposas, y rebuelueſe el calaboço, y sale el Alcayde con vna luz, dando de palos; apartase Serrallonga a vn lado.

Mone. Ay mi nariz.
Emb. Ay mis sienes.
Est. Ay mi braço.
Cieg. Ay mis costillas,
el calaboço se viene
otra vez a baxo. *Alc.* Fuera.
Ser. El seor Alcayde llegue,
que yo me reportarè,
y estos gallinas le deuen
mas de lo que pienſan.
Alcai. Quien
es Serrallonga, es el huesped
que vino esta noche? *Ser.* Quien?
yo soy, que es lo que me quiere?
Alcai. Menester es acà fuera.
Vej. Que Serrallonga es aqueste?
siempre lo temi yo. *Ser.* Vamos
donde el seor Alcayde quiere,
que de mi pecho al escollo,
no le espantan los bayuenes
del tiempo, ni la fortuna,
ni todo el mar de la muerte.
Alc. Fadri vamos tras el. *Fad.* Vamos
que del calaboço fuerte
dan libertad con el dia. *Vanse.*
Alc. Por mal de alguno amanece. *Va.*
Ser. Podra ser que sea por bien. *Vase.*
Repr. Esto aponelle me huele
en la Capilla. *Mone.* Querra
despacharle breuemente
el de Cardona, que tuuo
de matarle, o de prenderle
siempre gana.
Embu. El es vizarro
Catalan. *Est.* Nadie me tiene
mas embidioso en el mundo.
Vej. Pues yo hare con el, que trueque
con el señor Licenciado
su plaça. *Estu.* El valor no puede
trocar con nadie.
Cie. A escuchar
vamos la sentencia. *Est.* Fuerte
ocasion, vamos, no è
visto hombre mas valiente.
Cie. Yo le darè para guantes
si el de la satira quiere
la relacion escriuirme.
Vej. Vamos, y el cuydado dexe
a mi pluma, que è de hazer
que della Virgilio tiemble,
Cie. Es poeta.
Vej. Y de los cultos,
que lo que escriuen no entienden
ellos,

© Biblioteca Nacional de España

ellos, ni el mismo demonio.
Cie. Serà la obra eloquente:
Vaya vn villancico al cabo,
si a vuesarced le parece,
contra los moños. *Vej.* Pondrase
de veinte y cinco alfileres.
Vanse.

Sale Iuana, y empieça a hablar de dentro.

Iua. Afuera, apartad, dexadme
entrar, que donde muriere
Serrallonga, ha de morir
quien sin el viuir no puede:
perdida del hasta aora,
me escondio vna gruta breue
de essa montaña, que al Sol
essa montaña le bebe.
Y sabiendo que venia
preso amor me trae a verle,
y a pagarle con la vida
lo que la vida le deue.
Mi vida busco, aunque no:
mal dixe, busco la muerte,
que no es amor verdadero
amor que los riesgos teme.

Sale Serrallonga, y el Alcayde.

Ser. Obedezco la sentencia:
voy a morir alegre.
Alc. No se ha visto mas constante
coraçon. *Ser.* Donde pretende
lleuarme el señor Alcayde
aora? *Alc.* Es fuerça que os dexe
en la Capilla. *Ser.* Venid,
y este duro amago llegue,
que tanto le rehusamos,
y à èl caminamos siempre.
Prouemos esta bebida,
que amarga a todos parece,
cuyos prodigios y anuncios
tantos dias ha que vienen:
y este relox de la vida,
que por momentos fallece,
la postrera hora señale,
antes que se desconcierte.
Iuana està aqui. *Iua.* Serrallonga
es el que miro presente,
si el deseo no me engaña.
Ser. O si pudiera, sin verme,
passar! *Iua.* A que aguardo: dame
essos braços. *Ser.* Iuana tente,
que este es otro tiempo ya,
otro nueuo mundo es este;
no porque en aquesta ocasion
dexarè de agradecerte
amor tan nunca vencido.
Mas porque son diferentes
las finezas de la vida,
de las veras de la muerte,
esto pide otro lenguaje
del que se acostumbra siempre,
otro ser nueuo, otro estilo.
Iua. Como? *Ser.* Escuchaatentamẽte:
Iuaua, yo voy a morir,
y agora no he menester
mas que enseñarme a vencer
los peligros del viuir:
aprender a desmentir
lo que en la vida enamora:
que muriendo desta suerte
nunca quedarà la muerte
de alma, y vida, vencedora.
En ocasion, que llegada,
tan facil la considero,
la vida del alma quiero,
no del cuerpo, que no es nada.
Para hazer esta jornada
tan a la lijera he de ir,
que no me pueda impedir
entre humanos embaraços.
Mira si me echas los braços,
como tengo de partir?

bien,

© Biblioteca Nacional de España

bien, que es justo, que primero
que cumpla, el cielo me allana,
con lo que te deuo, Iuana,
por Christiano y Cauallero,
hazerte mi esposa quiero,
aunque a otras de azero estoy,
rendido, y sin manos oy,
pues para la mortal calma,
de manos presume el alma,
las dos del alma te doy.
Con esto a Dios que me espera
el Alcayde, en que me auisa
que me està llamando aprisa
la ley de morir seuera;
deuate yo por postrera
vna fineza Española,
de tantas como acrisola
tu pecho, que es no llorar,
porque me puedo anegar
en vna lagrima sola.
Iua. Aunque pidiendo me estàs
cosas que no pueden ser,
oy te pienso obedecer
en imposibles no mas:
bien que con esto me das
para morir ocasionen,
que las lagrimas que al son
del pesar salen del centro,
se boluoran hazia dentro
à anegarme el coraçon:
mas el alma que te he dado
que seguir la tuya intenta,
de la espantosa tormenta
del coraçon saldra a nado:
que como las à juntado
amor en lazo tan fuerte,
assi en la postrera suerte
no ay poder que las diuida,
que son fueros que a la vida
jurò guardar de la muerte.
Ser. No me enternezcas muger,
que ya conozco tu amor,
quando è de ostentar valor,
lagrimas no è menester,
esto à deser. *Iua.* Si à de ser,
denos el cielo a los dos.
Ser. Ya voy Alcayde con vos.
Alc. Que valor.
Iua. Yo voy sin vida.
Ser. A Dios esposa querida,
Iua. Esposo del alma a Dios.

Entranse por diferentes partes, y sale el Duque de Cardona, y acompañamiento.

Cria. Solo al Duque de Cardona
pregona à vozes el pueblo,
que deuerà Cataluña
de los vandos el sosiego
de los Caderes, y Narros
tan continuos y sangrientos
como la seguridad
de sus caminos. *Du.* Yo espero
que con solo la cabeça
que mando quitar del cuello
de Serrallonga, que todo
tenga venturoso efeto,
y que es el mayor seruicio
que a Dios, ni a mi Rey è hecho.
Cria. Nunca Vueselencia falta
a la sangre que le dieron
tan altos progenitores.
Du. Por Barcelona pretendo
salir en publico oy
para assegurar con esto
de la justicia que hago,
la execucion y el respeto.
Cria. Ha sido razon de estado,
de la prudencia que vemos
en Vueselencia señor.
Du. Todo importa al buè gouierno.
A doña Iuana Torrellas
è puesto en vn Monasterio,
despues que con Serrallonga
se ce-

© Biblioteca Nacional de España

se celebrò el casamiento
para morir. *Cria.* Esso à sido
de todo el colmo postrero,
y lo que mas importaua.
Du. A los demas vandoleros,
que son muchos en prision,
echar a galeras pienso,
que el Marques de Villafranca
tiene orden para esto mesmo,
para todos los Virreyes
de su Magestad decreto,
con que le seruimos todos.

Sale don Carlos de luto.

Car. A besar la mano llego
a Vueselencia por tantas
mercedes como me à hecho
en aquesta ocasion. *Du.* Si
don Carlos, todo lo deuo
a vuestra sangre, y el luto
que en vos nueuamente veo,
me à parecido fineza
de tan grande Cauallero.
Car. Serrallonga lo es tan grande,
que auiendome satisfecho,
es fuerça mostrar assi
de su muerte el sentimiento.
Du. De vuestras obligaciones
siempre don Carlos lo creo.
Car. Con el muerto, y el rendido
ninguna ley guarda el cielo.
Du. Y en que estado aueys dexado
el de Serrallonga. *Car.* Pienso
que en el suplicio aurà ya
tambien satisfecho al cielo
lo que deue; y yo è venido
de auerle visto, tan tierno,
despues de auerme pedido
perdon con tantos estremos,
y auerse echado a besarme
los pies, que esto proprio à echo
con otros muchos, que toda
la demostracion de deudo,
y de amigo è de afectar
en su muerte, donde puedo
dezir, que mayor valor
de Christiano y Cauallero
no se à visto en los Anales
de la fortuna, y el tiempo.
Porque desde que salio
de la carcel hasta el puesto
del suplicio, que de todos
sus naufragios llamo puerto,
no se vio mayor constancia,
ni semblante mas seuero
en hombre mortal, al fin
por cosa asentada tengo,
segun la Fe, que pisando
està inmortales luzeros.
Du. Su Fé, su muerte, y valor
me dan de verle desseo.

Descubren vn cadahalso con luto y dos blandones con hachas encẽdidas, el cuerpo sin cabeça corriendo sãgre, y el tronco con capuz, y la cabeça de por si.

Car. Llegar puede Vueselencia,
que aun estando sin el cuerpo
la cabeça, està mostrando
vn nunca vencido esfuerço.
Du. Tan viua està, que al semblante
segun se muestra de seuero,
no parece que han llegado
las nueuas de que esta muerto.
Car. Desta suerte Serrallonga
el Catalan vandolero
fin à tenido, y Luys Velez
por mi senado discreto
os pide con los demas,
sacrificandoos desseos,
como perdon de las faltas
vitores de los aciertos.

FIN.

© Biblioteca Nacional de España